

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE NICARAGUA

UNAN – Matagalpa



Seminario de Graduación para optar al Título de: Licenciatura en Lengua y Literatura Hispánica.

Tema General

Presencia del nicaragüensismo en el Plano Lingüístico Temático, y Compositivo en las obras “Cuentos de Tierra y Agua”, “El Caballo” y “Son Cuentos” del autor “Fernando Silva Espinosa.

Subtema:

Análisis de las Construcciones Gramaticales usadas por “Fernando Silva Espinosa” en la obra “Son Cuentos”

Autoras:

**Leoncia Mendoza García
Justina Miranda Téllez**

Tutora: Lic. Martha del Socorro González Altamirano.

Matagalpa, 20 de noviembre 2004

INDICE

I PARTE

Índice

Página

Tema General y Subtema

Dedicatoria

i

Agradecimiento

ii

Valoración del docente

iii

Resumen

iv

Justificación

v

Introducción

1

Objetivo General – Objetivos Específicos

2

II ANTECEDENTES

Contexto Histórico

* Europeo

3 - 4

* Latinoamericano

5 - 6

* Nicaragüense

7 - 19

Contexto Literario

* Europeo

20 - 22

* Hispanoamericano

22 - 25

Contexto Literario de Nicaragua

* Raíces del Mestizaje

26

* La Literatura Oral del Mundo Rural

27

* El Guegüense, síntesis del mestizaje.

28 - 34

* Vida y obra de Fernando Silva

35 - 38

* El Cuento Nicaragüense

39 - 42

| | |
|--|---------|
| III PARTE | Página |
| Evolución de la Gramática | 43 - 45 |
| El Enunciado | |
| * Concepto | 45 |
| * Características del Enunciado | 46 - 49 |
| Tipos de Enunciados Gramaticales utilizados por Fernando Silva en la Obra “Son Cuentos | 49 - 59 |
| Clasificación de los enunciados presentes en cada obra “Son Cuentos” del Autor Fernando Silva Espinosa. | |
| Cuento “El Hombrote” | 60 - 64 |
| Cuento “La Sentada” | 64 - 74 |
| Cuento “Esperando al Cartero” | 74 - 80 |
| Cuento “La Mula” | 77 - 80 |
| Cuento “Mango” | 80 - 86 |
| Cuento “Vallito” | 86 - 91 |
| Influencias de las Construcciones Gramaticales | 92 - 94 |
| * Bibliografía | 95 - 97 |
| * Conclusiones | 98 |
| Anexos | |
| Anexo 1 Cuento “El Hombrote” | |
| Anexo 2 Cuento “Sentada” | |
| Anexo 3 Cuento “Esperando al Cartero | |
| Anexo 4 Cuento “La Mula” | |
| Anexo 5 Cuento “Mango” | |
| Anexo 6 Cuento “Vallito” | |
| Anexo 7 Fotografías | |
| Glosario | |

TEMA GENERAL

Presencia del nicaragüensismo en el plano lingüístico, temático y compositivo en las obras Cuentos de Tierra y Agua, El Caballo, y Son Cuentos del autor **Fernando Silva Espinosa**.

SUBTEMA

Análisis de las construcciones gramaticales usadas por el autor **Fernando Silva Espinosa** en la obra “Son Cuentos”.

DEDICATORA

“Mi alma te busca a ti Dios mío”. Dedicamos este valioso trabajo investigativo a **Dios Todo Poderoso** por iluminarnos con su Santo Espíritu, por darnos su gran amor, inteligencia y sabiduría; le entregamos nuestra mente, nuestro corazón estrechándonos con esa paz que tanto necesitamos.

A nuestra profesora Lic. Martha del Socorro González Altamirano que día a día nos guío, nos orientó y sembró esa semilla que hoy está dando frutos en abundancia.

A nuestros padres, esposos e hijos por darnos su comprensión, tolerancia y el tiempo incondicional para llegar a la meta propuesta.

Especialmente a los siguientes profesores que compartieron sus conocimientos como son:

Lic. Maritza Guerrero Téllez

Lic. Miryam Montenegro.

Dra. Ernestina Vega.

Lic. Janeth Rizo.

Dr. Douglas Stuar.

Lic. Elba Rosa González Uriarte.

Lic. Nora García.

Lic. Bergman Ruiz Lira.

Ana María Tórrez

Lic. René Rizo

AGRADECIMIENTO

Nuestro agradecimiento especial a nuestro creador y ser supremo “Dios” por darnos la vida, salud y conocimientos para realizar este trabajo, fruto del esfuerzo realizado durante cinco años de estudio; agradecemos de forma muy especial a la Lic. Martha González Altamirano por su sabia y esmerada conducción durante la realización de este trabajo.

Agradecemos a todos los docentes que han compartido sus conocimientos con nosotros durante los cinco años de estudio.

A nuestras compañeras (o) de clase por compartir sus conocimientos, sus tristezas y alegría durante cinco largos años; les agradecemos muchísimos.

VALORACIÓN DEL DOCENTE

Una vez finalizado el Seminario de Graduación, entrega y predefensa del informe final me es grato decir, que este grupo egresado de la Carrera de Lengua y Literatura Hispánica, han trabajado muy eficientemente con calidad y científicidad, tomando en cuenta los lineamientos que demanda la UNAN - CUR Matagalpa.

El Subtema desarrollado es de mucho interés en el quehacer educativo, nos hace el llamado a la reflexión y nos invita a que nos detengamos un poco y revisemos el análisis de las construcciones gramaticales usadas por **Fernando Silva Espinosa en la obra “Son Cuentos” del autor Fernando Silva Espinosa.**

El trabajo presentado está conforme los requisitos del reglamento de presentación de Seminario de Graduación, el diseño y el contenido están ordenados y acorde a la exigencia de la UNAN.

Felicito al grupo por su empeño y dedicación al desarrollo de su trabajo.

Lic. Martha del Socorro González Altamirano

Tutora

RESUMEN

Este trabajo investigativo se realizó en la Ciudad de Matagalpa durante el segundo semestre de año 2004 donde abordamos los objetivos propuestos en dicho trabajo los cuales son: Identificar las construcciones gramaticales utilizadas por Fernando Silva Espinosa en la obra, “Son Cuento” así como determinar los tipos de enunciados predominantes en dicha obra y la influencia que éstas ejercen en la obra “Son Cuento” de Fernando Silva Espinosa.

La metodología que empleamos en nuestro trabajo fue el método investigativo, elaboración conjunta; trabajamos con nuestra tutora Lic. Martha del Socorro González Altamirano, también hicimos entrevistas al escritor nicaragüense Fernando Silva Espinosa el día 16 de septiembre del 2004 en su casa de habitación, así como la bibliografía consultada que fue una fuente valiosa donde encontramos información relacionada con el tema en estudio.

En este trabajo investigativo abordamos los diferentes tipos de construcciones gramaticales utilizadas por Fernando Silva Espinosa en la obra “Son Cuentos”. Determinamos los tipos de enunciados gramaticales que están plasmados en la obra, como también el tipo de esta que más predominan en dicha obra. Valoramos la influencia que las construcciones gramaticales ejercen sobre la obra “Son Cuentos” de Fernando Silva Espinosa.

El resultado que obtuvimos fue la presencia de construcciones gramaticales compuestas en la obra; donde predominan las coordinadas copulativas dando un total de cuarenta y ocho construcciones.

Concluimos que las construcciones gramaticales predominantes en la obra “Son Cuentos” son las oraciones compuestas ya que son las que más influyen en la obra.

JUSTIFICACIÓN

El presente trabajo investigativo lo realizamos con el propósito de verificar la presencia de construcciones gramaticales usados por **Fernando Silva en la obra “Son Cuentos”**.

El estudio de esta obra será de gran provecho para los docentes, alumnos y futuras generaciones que deseen enriquecer sus conocimientos en la identificación de los tipos de enunciados y a la vez que puedan ser de utilidad en la Enseñanza de la gramática.

Este documento será de gran utilidad por contener información de mucha importancia para la formación de habilidades en el análisis de las oraciones.

Con la realización de esta investigación queremos dar un aporte a los estudiantes, docentes, MECD y a toda persona que esté interesada en el estudio del análisis de las oraciones gramaticales presentes en la obra **“Son Cuentos” del autor Fernando Silva Espinosa**.

INTRODUCCIÓN

La grandeza del hombre reside en su educación y desarrollo interno y en capacidad para servir y convivir con los demás en un ambiente de paz y armonía.

En este caminar de ésta investigación hemos reunidos esfuerzos para poder realizar nuestro trabajo, el que lo hemos realizados en el segundo semestre del año 2004 en la UNAN Matagalpa orientado y dirigido por la Lic. Martha González Altamirano.

Realizamos esta investigación con el único propósito de poder brindar información sobre el plano lingüístico en la obra *Son Cuentos* del autor nicaragüense Fernando Silva Espinosa; cuya temática abordamos en este trabajo los objetivos propuestos como son:

Identificar los tipos de enunciados gramaticales utilizados, así como también determinar los enunciados predominantes en la obra “*Son Cuentos*” haciendo una valoración que estas construcciones ejercen en dicha obra.

Partimos con nuestra investigación con los acontecimientos históricos, políticos y literarios sucedidos en nuestra historia a nivel mundial e hispanoamericano, para luego enfocar los hechos que se dan en Nicaragua en el siglo XIX y XX sean estos históricos, políticos, literarios y que pertenecen a nuestra historia.

Determinamos en esta investigación con el análisis de los cuentos de la obra en estudio las construcciones gramaticales que utiliza Fernando Silva Espinosa y Valoramos la influencia que estas ejercen sobre los seis cuentos de la obra de **Fernando Silva Espinosa**.

Nos llenamos de satisfacción con este trabajo, por que confiamos en su utilidad cuidándola con esmero y sobre todo apropiándose de su rico contenido estarás contribuyendo a tu formación intelectual.

OBJETIVO GENERAL

Verificar la presencia del nicaragüensismo en el plano lingüístico temático y compositivo en las obras: Cuentos de Tierra y Agua, El Caballo y Son Cuentos del autor **Fernando Silva Espinosa**.

OBJETIVOS ESPECIFICOS:

- 1.- Identificar los tipos de enunciados gramaticales utilizados por **Fernando Silva Espinosa** en la obra Son Cuentos.
- 2.- Determinar los tipos de enunciados predominantes en la obra “**Son Cuentos**” del autor **Fernando Silva Espinosa**
- 3.- Valorar la influencia de las construcciones gramaticales en la obra “**Son Cuentos**” del autor **Fernando Silva Espinosa**.

ANTECEDENTES

Contexto histórico

Europeo:

El 28 de junio de 1914 el archiduque de Sarajevo Francisco Fernando, heredero del imperio ancestro – húngaro fue asesinado por un nacionalista serbio. Lo cual fue la chispa que encendió la hoguera que habría de desbatar a Europa durante cuatro años. En un inicio se pensó que la guerra sería corta. Sin embargo se prolongó dejando consecuencia importante para la historia del siglo XX entre otros.

En 1917 en el transcurso de la guerra, se produjeron dos eventos capitales: la intervención en la guerra de EE. UU y la caída del imperio Ruso.

En febrero de 1917 estalla una revolución liberal en Rusia para impedir que la guerra continuara y se extendiera hacia Alemania lo que trajo como resultado la revolución Bolchevique, la cual habría de instaurar un nuevo tipo de régimen, más tarde limitado en otros países, no sólo distinto sino que opuesto a las democracias liberas o accidentales.

Entre 1919 – 1939, año este último del estallido de la segunda guerra mundial, se produjeron importantes acontecimientos en Europa y el resto del mundo. En algunos de los cuales es necesario señalar por su relación con la democracia occidental. En Italia surgió el fascismo en 1921 siendo su máximo dirigente Mussolini quien afirmaba que era “reaccionario antiparlamentario, antidemoliberal, antisocialita”, era pues la negociación de todos los pensamientos liberales heredados desde la Revolución francesa lo que definía al fascismo. Mussolini proponía el estado totalitario, fundado en la fuerza del sentimiento colectivista y en la mística del jefe que se encarnaban en la voluntad de las masas. Para el fascista “todo está en el Estado, nada contra el Estado, nada fuera del Estado”. Este debía centralizar la organización política, jurídica e intelectual de la nación. Para mantener el dominio del jefe, el fascismo trata de destruir cualquier espíritu crítico y sobre todo a crear cuadros para encerrar al pueblo.

La propaganda abarca a toda la nación el partido controla todos los medio de expresión. La policía espía toda crítica. A los obreros se les dan grandes ventajas, a la vez que se les somete a los sindicatos del Partido. El estado, el Partido, el Jefe están presente en todo. En Alemania aparece el nazismo llamada también el nacional – socialismo que pretendía ser una ideología política expresada en un libro de Adolfo Hitler Mein Kampf (mi lucha) publicado en 1925.

En 1933 aparece un antisemitismo oficial, y, a partir de 1938 se desencadena la violencia en contra de los judíos. Todo aquel que no remetía al partido era objeto de persecución apresados y llevados a los campos de concentración, donde eran torturados y exterminados.

La Revolución Bolchevique triunfa finalmente con su máximo lider Lenín, cuya ideología era el marxismo leninismo, es decir una combinación de pensamiento Karl Mary y del Revolucionario Ruso Lenín, quien quiso aplicar el marxismo a la realidad rusa.

En 1949 una revolución llevó al poder al líder chino Maozedong, quien impuso en la china continental un régimen inspirado en el marxismo – leninismo. A pesar de su muerte, en 1976, el régimen ha sobrevivido hasta nuestros días; sin embargo, una rebelión en la capital Pekín en 1989, se terminó con una masacre en la plaza Tiananmen.

Después de la segunda guerra mundial muchos de los antiguas colonias europeas, recuperaron en forma pacífica o violenta su independecia. Debido a las fronteras artificiales establecidas por los colonizadores no correspondían a las demarcaciones tribales tradicionales, se desataron violentas guerras. Los régimen políticos establecidos fueron de diferentes tipos a veces sistemas imperados en las democracias populares, otras veces regímenes parlamentarias. En 1991, la URSS se disolvió fue la caída de los “dioses. Tras ellos, todo el edificio de las democracias populares se desboronó.

Latinoamérica

A principios del siglo XX la imagen de América Latina en Estado Unidos y Europa era una imagen distorsionada, los Europeos veían a los latinoamericanos como aristócratas que llegaban a sus países en busca de cultura o placer por su parte para los Estados Unidos, se trataba de países dominados por generales sanguinarios y políticos, deshonestos, presa de continuas revoluciones, la realidad social, la demografía de América Latina es enorme.

En 1930 había 103 millones de habitantes.

En 1960 llegaba a 204 millones si las tendencias persisten a finales del siglo será de unos 700 millones. El crecimiento demográfico no es sinónimo de prosperidad.

En lo político en esta época se alzaron políticos inescrupulosos aprovechando el hambre y la miseria de las masas, todos los que han participado en la vida política no se han resignado nunca al sacrificar los ideales de libertades políticas en individuales, a pesar de que se trata de países con grandes problemas económicos y sociales que podían haber sido fáciles presas de los totalismos del siglo XX con sus promesas dictadura del proletariado y del poder popular han conservado el ideal de la Libertad y de la Democracia.

La vida política de Latinoamérica ha sido agitada, ha habido dictaduras, revoluciones e intervenciones. Tales fenómenos han sido tan frecuentes en los países atrasados como en los avanzados. A pesar de ello, nunca los regímenes establecidos que coartaban la libertad, han sido atacados en forma duradera. Los esfuerzos han sido perseverantes para conservar la libertad en circunstancia desfavorable. La inestabilidad política podría expresarse, en parte, por la contradicción entre el desarrollo intelectual y el desarrollo tecnológico de América Latina. Las ideologías que profesaban los intelectuales criollos de América Latina en el siglo XVII y XIX, eran los mismos que las de los países europeos adelantados, en cambio la tecnología y las estructuras sociales estaban a la saga de estos países y se modificaban a un ritmo extremadamente lento. A pesar de esta contradicción, siempre ha existido una fidelidad indeclinable al ideal de la democracia política.

Ninguna dictadura ha sido capaz de cambiar este apego a la libertad política. En la búsqueda de la democracia ha sido particularmente nefasto el papel negativo desempeñado por los militares.

Un rasgo particular de la política latinoamericana ha sido la existencia de una fuerza política militar, a menudo utilizada. El recurso de las armas para adueñarse del poder tiene larga trayectoria en América Latina, pues comenzó a utilizarse en el período de la independencia. Si bien es cierto que se considera en la actualidad como una supervivencia arcaica el poder de los militares sigue pasando en algunas regiones. Los generales, los coroneles no han cesado allí de seguir mezclándose en la vida política y de utilizar sus tropas para tomarse el poder o para controlarlo. En víspera de la segunda guerra mundial, únicamente cuatro países latinoamericanos no estaban gobernados por militares. Después de 1945, la mayoría de los países han regresados a regímenes civiles. En 1994 quedan todavía algunos generales que no renuncia a lo que la evolución social los tiene condenados: el regreso a sus cuarteles. El militarismo, en efecto, es una rémora en el desarrollo de la democracia. En Costa Rica se suprimió, en 1948, el ejército. Este país es precisamente, desde entonces, un modelo de democracia en la América Latina. Podemos suponer que menos cuarteles y más escuelas, menos soldados y más maestros, menos fusiles y mas libros, pueden ser condiciones para un mejor desarrollo de la democracia en la América Latina. (“German Romero” Historia de Nicaragua).

Nicaragua.

En el XX la vida cultural estuvo profundamente influenciada por los ideales religiosos. Uno de los primeros avances fue la introducción de la imprenta en diferentes lugares del país.

En el acontecimiento cultural fue la publicación de la obra poética de Rubén Darío. También la arquitectura y la escultura tuvieron un carácter religioso.

En 1909 Nicaragua estaba gobernada por Zelaya, pero este abandona el país obligado por el gobierno norteamericano, asumiendo el poder José Madriz (1909).

En 1911 se instaló una asamblea constituyente que nombró un gobierno *pro tempore* por un periodo de dos años. Estaba integrada por el liberal Juan José Estrada como presidente y el conservador Adolfo Díaz como vicepresidente. Esta frágil coalición, formada para derrocar a Zelaya, pronto se desmoronó al surgir diferencias ideológicas en cuanto al sistema de gobierno que debía sustituir a la dictadura. Por otra parte la oligarquía granadina aspiraba a restaurar el modelo patriarcal, señalado por la iglesia católica que había imperado durante los 30 años conservadores. Al contrario, el presidente Juan José Estrada que provenía de una familia de artesanos liberales defendía la libertad del pensamiento y la educación laica.

Los primeros lograron que el poder legislativo reestableciera el catolicismo como religión oficial de Nicaragua. En reacción Estrada emitió un decreto disolviendo la asamblea e intentó expulsar a los conservadores del gobierno, pero fracasó y se vio obligado a salir al exilio.

En 1913 Adolfo Díaz iniciaba su periodo presidencial de cuatro años. La asamblea presidencial quedó compuesta exclusivamente por conservadores. En 1914 se firmó el tratado Chamorro-Bryan, por el cual Nicaragua concedía “a perpetuidad” al gobierno norteamericano el derecho exclusivo para construcción de un canal por el Río San Juan y el gran lago, a cambio de 3, 000,000 de dólares destinados a saldar cuentas con los banqueros.

En 1916 fue de intensa actividad política. Los candidatos presidenciales fueron el General Emiliano Chamorro por el Conservador y el Dr. Julián Irías por los Liberales. La candidatura de este último fue rechazado por los norteamericanos bajo el pretexto que era Zelayista. En las elecciones sólo hubo un candidato a la presidencia.

En 1917 asume la presidencia Emiliano Chamorro. En la asamblea legislativa se estableció el sistema de minorías y Estados Unidos impuso a Nicaragua un plan financiero que dio a los banqueros norteamericanos un mayor control sobre la economía del país.

En 1920 hubo nuevas elecciones. Los candidatos fueron José Esteban González por lo Liberales y el Dr. Diego Manuel Chamorro por los Conservadores, ganó este último.

El nuevo gobierno parecía que iba a desarrollar en paz su gestión, pero no fue así, hubo varios intentos por derrocarlos.

En 1923 los gobiernos de Centroamérica firmaron un tratado de paz y amistad en Washington, según el cual se comprometían a no reconocer a gobiernos surgidos de golpes de estados ó de movimientos revolucionarios. En las elecciones de 1924 una coalición de liberales y conservadores llevó al poder al Dr. Carlos Solórzano conservador como presidente y al Dr. Juan Bautista Sacaza liberal como vicepresidente.

El primero de Enero de 1925 tomó posesión de la presidencia el Dr. Solórzano. En su discurso inaugural declaró que su gobierno sería el mas honrado en la historia de la república, no tuvo tiempo de probarlo. En Agosto de ese mismo año salieron los últimos efectivos de las tropas de ocupación norteamericanas.

Tres semanas después, varios liberales fueron encarcelados y el 25 de Octubre de 1925 Emiliano Chamorro se apoderó de la fortaleza de la loma de Tizcapa, en Managua. Aunque Solórzano seguía como presidente de hecho, Chamorro con las armas era el que decidía.

El lomazo de Emiliano Chamorro fue funesto para la historia de Nicaragua en el siglo XX. Desencadenó en efecto un proceso luchas y dictaduras militares de las que el país a penas parece comenzar a salir.

El 16 de enero de 1926 el Doctor Solórzano renunció al cargo de presidente. El vicepresidente, Doctor Sacaza, que legalmente era el nuevo presidente tuvo que huir para no ser capturado por los soldados del general Chamorro. En todo el país estallaron el movimientos armados en contra del lomazo. Era el principio de la guerra constitucionalista llamada así por que se peleaba a favor del presidente constitucional Sacaza; entre tanto Chamorro se hizo nombrar presidente por una asamblea que obedecía a su dictado.

En todo el país estallaron movimientos armados en contra del “Lomazo”. Era el principio, así llamada porque se peleaba a favor del presidente constitucional Sacaza entre tanto Chamorro se hizo nombrar presidente por una asamblea que obedecía sus dictados.

Del 16 al 20 de octubre, el gobierno norteamericano propició una reunión en el barco “Denver” anclaba en Corinto, ya que no reconocían a Chamorro como presidente. No se llegó a nada, Adolfo Díaz, designado presidente por la Asamblea, fue reconocido por el gobierno norteamericano, no así por el gobierno mexicano que si reconocía al Dr. Juan Bautista Sacaza. El gobierno de Díaz no fue capaz de sofocar el movimiento armado de los liberales.

El 15 de noviembre el 1926 llega al Ministerio de Relaciones Exteriores de Estado Unidos la solicitud de ayuda militar del gobierno de Adolfo Díaz.

El 6 de enero de 1927 comenzaron a llegar a Nicaragua los primeros efectivos militares norteamericanos para apoyar el régimen de Díaz, en marzo ya habían 2000 marinos en el país, pero esto no bastaba para sofocar el levantamiento armado, era necesario buscar otra solución que no fuese militar.

El 17 de abril de 1927 llega a Nicaragua el norteamericano Henry Stimson, para resolver la crisis en Nicaragua a como diera lugar. Las tropas liberales bajo el mando del general José María Moncada se hallaban acampadas en Boaco, listas para caer sobre Managua y darles jaque mate a las tropas gubernamentales.

El 4 de mayo de 1927 se reunieron en Tipitapa el señor Stimson y el jefe de los rebeldes, Moncada para llegar a un acuerdo que pusiera fin a la guerra. El plan de Stimson incluía varios puntos.

- Paz inmediata
- Desarme de ambos ejércitos.
- Amnistía.
- Participación de los liberales en el gobierno de Díaz.
- Organización de una fuerza armada, no partidaria.
- Elecciones en 1928, supervisados por los Estados Unidos.
- Permanencia de los marinos para hacer efectivo todo lo anterior.

Todos los jefes militares liberal aceptaron la propuesta, salvo uno de ellos, Augusto César Sandino, se firmó la paz, llamada del Espino Negro. Sandino se retiró al norte del país con unos cuantos seguidores para continuar luchando contra el gobierno de Díaz.

Se crea la Guardia Nacional y fue ratificada por la cámara de diputados y sanadores el 22 de diciembre .

En 1928 se efectuaron elecciones supervisadas por el gobierno norteamericano, ganó el candidato liberal, José María Moncada.

Que tuvo que gobernar bajo la influencia de la Guardia Nacional, la intervención norteamericanos y una asamblea controlada por los conservadores, pero el mayor problema que tuvo que enfrentar fue la guerrilla que se desató en el norte del país acaudillada por su antiguo subalterno, el General Augusto C. Sandino.

En 1931 se el 31 de mayo se produjo un terremoto que destruyó la ciudad capital y causó gran número de víctimas entre muertos y heridos.

El gobierno tubo que trasladarse por algún tiempo a la vecina ciudad de Masaya. En éste mismo año se produjo una tremenda crisis económica en el país por la baja de los precios del café en el mercado internacional.

Este mismo año el ministro norteamericano Stimson anuncia el retiro de los efectivos militares norteamericanos. La lucha contra Sandino fue asumida por la guardia nacional.

En 1932 se escenificaron numerosos enfrentamientos entre las tropas de Sandino y la guardia nacional; se inaugura la vía férrea de León al Sauce, hubo nuevas elecciones y dieron el triunfo a Juan Bautista Sacaza.

El 02 de enero de 1933 la ocupación militar norteamericana llega a su fin; un mes más tarde Sandino aceptó de poner las armas a cambio del compromiso suscrito por el presidente Sacaza.

El 21 de febrero del 1934 Augustos César Sandino es traicionado y asesinado de acuerdo con un plan trazado por Anastasio Somoza García jefe de la Guardia Nacional y el propio embajador Estado Unidense.

En 1936 Anastasio Somoza García se lanza como candidato y en 1950 debido al pacto de los Generales, Emiliano Chamorro y Anastasio Somoza García hizo que este último saliera electo nuevamente por seis años más.

El 20 de septiembre del 1956 mientras festejaba su triunfo en la casa del obrero un joven poeta llamado Rigoberto López Pérez logró acertarle cuatro disparos a quemarropa. Una semana más tarde el dictador fallecía en el Hospital Gorgas de Panamá. Somoza García había asegurado el traspaso del poder a sus hijos al momento de su muerte.

Luis el mayor designado para la presidencia y su hermano Anastasio Jefe de la Guardia Nacional y Comandante de las Fuerzas Aéreas.

En 1960 se había acentuado el desequilibrio social. Masas de campesinos expulsados de las plantaciones aldoneras vivían hacinados en las ciudades de la región del pacífico.

En 1961 nace el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) bajo la dirección de Carlos Fonseca Amador, iniciándose al poco tiempo las actividades guerrilleras de oposición a la dictadura somocista.

En 1966 el Monje trapense Ernesto Cardenal fundó una pequeña comunidad contemplativa en el archipiélago de solentiname; el contacto con realidad cotidiana del campesinado lo llevó a integrar la predicación del evangelio con la lucha de liberación .

En 1967 Anastasio Somoza Debayle se autoproclamó presidente en una falsa electoral precedida del asesinato más de un centenar de personas.

En 1972 un desolador terremoto sacude la ciudad de Managua causando grandes pérdidas humanas, materiales y económicas. También la organización político militar fundada por Carlos Fonseca , el Frente Sandinista de Liberación Nacional había logrado desarrollar una base de apoyo en algunas zonas rurales de las Segovia, así como células urbanas en la región del pacífico sobre todo en los círculos universitarios a través del frente estudiantil revolucionarios

El 27 de mayo de 1974 la conferencia episcopal de Nicaragua emitió una nueva declaración en la que denunció la represión militar y la corrupción del sistema judicial a la vez que se sumó a la demanda de cambios estructurales y de autoridades gubernamentales. Somoza Debayle en octubre encarceló a Pedro Joaquín Chamorro, junto a veintisiete líderes cívicos más por suscribir un documento denunciando el fraude electoral.

El 27 de diciembre un comando del FSLN jefiado por Eduardo Contreras, tomó por asalto la residencia de un ministro Somocista, donde se ofrecía una fiesta en honor del embajador norteamericano se hallaban altos funcionarios gubernamentales y parientes del dictador, Somoza se vio obligado a pagar un elevado rescate, liberar a un grupo de presos políticos y difundir por la prensa escrita y la radio un mensaje del FSLN, llamando al pueblo a levantarse en armas contra la dictadura .

En 1977 el Jesuita Fernando Cardenal llevó ante el congreso norteamericano un informe detallado sobre la sistemática violación sobre los derechos.

El 08 de diciembre de ese año Somoza logra uno de sus acariciados deseos la muerte de Carlos Fonseca Amador, el legendario fundador del Frente Sandinista caído en combate en las montañas de Zinica.

La suerte del dictador cambió en 1977 con la llegada de Jimmy Carter a la Casa Blanca, pues el nuevo presidente articuló su política exterior alrededor de la promoción de los derechos humanos, y suspendió la ayuda militar a la Guardia Nacional. A mediados de ese año Somoza sufrió un infarto y debió ser internado durante seis semanas en el hospital de Miami, situación que puso en movimiento a todas las fuerzas políticas del país. Mientras los allegados al dictador saqueaban las arcas públicas o intrigaban para sucederlo, la UDEL, lanzó un programa de acción para democratizar el país. Por su parte, el FSLN impulsó el surgimiento del Grupo de los Doce, integrado por empresarios, intelectuales y religiosos, que propusieron la unidad de todos los nicaragüenses para derrocar a la dictadura por la vía armada, como única forma de erradicar a la Guardia Nacional.

El 10 de enero de 1978 la ira del pueblo estalló a raíz del asesinato del inclaudicable periodista Pedro Joaquín Chamorro, acribillado por matones a sueldo mientras se dirigía a su trabajo en el diario La Prensa. Durante el sepelio, las masas enardecidas dieron fuego a algunas propiedades de Somoza, y se enfrentaron a la policía. El 22 de enero dirigentes de partidos políticos y representantes de organismos de la empresa privada convocaron a una huelga general, a la que sumó el 85% de los negocios del país.

A inicios de febrero comandos del FSLN atacaron los cuarteles militares de Granadas y Rivas y el 21 estalló una insurrección espontánea en Masaya. El 22 de agosto de 1978 el FSLN demostró la vulnerabilidad de la dictadura cuando 25 jóvenes guerrilleros jefados por Adén Pastora y Dora María Téllez, penetraron al Palacio Nacional disfrazados con uniformes de EEBI. En cuestión de minutos el comando tomó como rehenes a todos los miembros de la asamblea legislativa; así como a otros prominentes funcionarios somocistas. El dictador se vio obligado a pagar un elevado rescate y liberar a los presos políticos.

El 09 de septiembre (1978) el F.S.L.N. lanzó un ataque coordinado en Managua, Masaya, Chinandega, Estelí, Matagalpa, Diriamba, Jinotepe y Rivas al que se sumaron millares de hombres y mujeres de todas las edades, Somoza a fin de ablandar la resistencia, bombardeó, y ametralló las ciudades con artillería pesada, aviones y helicópteros, luego desató a las tropas de infantería coordinadas por su hijo Anastasio Somoza Portocarrero; para llevar a cabo operaciones de limpieza en los que centenares de civiles, fueron asesinados en masa.

Por su parte el F:S:L.N. organizaba sus frentes de guerra y entrenaba a miles de combatientes voluntarios.

Del 2 al 12 de octubre la O.E.A. practicó una investigación, constatada por la comisión Interamericana de Derechos Humanos y el 16 de noviembre presentó un dramático informe en la sesión No. 604 de la O.E.A. celebrada en Washington.

En 1979 en marzo inició una guerra de desgaste psicológico contra la Guardia: ataques a cuarteles en los pueblos y comarcas rurales, protestas cívicas, barricada y quemas de llantas en las calles y las carreteras, ajusticiamientos de “orejas” o espías, emboscadas a patrullas, destrucción de propiedades de somocistas.

En el mes de abril las columnas guerrilleras iniciaron acciones de envergaduras en Nueva Segovia, Estelí, Jinotega y Nueva Guinea, obligando al ejército a dispersar sus tropas por todo el territorio.

A finales de mayo el Frente Sur pasó a una guerra de posiciones en El Naranjo, Rivas, par dividir las fuerzas de la Guardia. El 4 de junio dio inicio a la ofensiva armada desde todos los frentes de guerra, y convocó a la insurrección general.

El 18 de junio se integró una junta de gobierno de reconstrucción nacional con cinco miembros Violeta Barrios de Chamorro, Sergio Ramírez Mercado, Alfonso Rebelo Callejas, Moisés Hassan, y Daniel Ortega Saavedra.

El 09 de julio la Junta de Reconstrucción Nacional dio a conocer el programa de gobierno que se proponía impulsar para sentar las bases de la nueva Nicaragua.

El 17 de julio Anastasio Somoza Debayle aislado y desgastado se vio obligado a aceptar la oferta de Lawrence Pezzullo, enviado especial del presidente Carther de asilarse en Miami. Dejó un país arrasado. Alrededor de 35,000 muertos, 110,000 heridos y 40.000 niños huérfanos. En medio del terrible drama, el pueblo estalló en júbilo y desbordó las calles, derribando a su paso los monumentos y estatuas erigidos por la familia dinástica, que simbolizaba toda una era de oprobios, donde días después las columnas guerrilleras entraban triunfantes a Managua aclamados por el pueblo.

El 19 de julio de 1979 entra triunfante el F. S. L. N y el 20 de julio se formó la Junta de Gobierno integrado por varios miembros la cual promulgó el status fundamental de la república.

De acuerdo con el status fundamental el gobierno de reconstrucción nacional que tentaría el poder ejecutivo por un periodo de transición, durante el cual el consejo de estado debía de elaborar una ley electoral. Posteriormente, la Junta de Reconstrucción Nacional convocaría a votaciones generales directas y secretas, para escoger al presidente y vicepresidente de la República, así como a 90 miembros de una Asamblea Nacional que gobernarían durante un periodo de seis años a partir del 10 de enero de 1985.

En 1980 el gobierno lanzó una campaña de Alfabetización. Pero afianzar el sentimiento nacionalista se dio apoyo a las expresiones culturales nacionales: danza, pintura artesanía.

La Junta de Reconstrucción Nacional decretó la ampliación del Consejo de Estado a fin de incluir en este órgano legislativo a catorce representantes de las organizaciones de masas del F.S.L.N. Este año fue de tensiones entre la empresa privada y el gobierno.

En 1986 hubo elecciones y salió electo Daniel Ortega. Los problemas del país serán enormes tanto económicos, como militares la producción había bajado grandemente, la deuda de Nicaragua llegó a ser de doce millones de dólares, la implantación del servicio militar patriótico todo esto provocó en el país una inestabilidad en todo los ámbitos.

En 1989 el F.S.L.N convocó a veintiún partido político a un dialogo nacional cuyos resultados fueron los Acuerdos de Managua, que contemplaban la celebración de un proceso electoral democrático y la desmovilización de la contra.

En 1990 el 25 de febrero se efectuaron las elecciones donde participaron las dos agrupaciones políticas. El FSLN y la Unión Opositora Nacional dando el pueblo el triunfo al candidato de la Uno Violeta Barrios de Chamorro, quien toma posesión del poder el 25 de abril de 1990.

En este periodo se restablecieron relaciones económicas con los Estados Unidos y el abastecimiento se normalizó. Se hicieron reformas monetarias y el córdoba estabilizó su valor, se disminuyó la deuda externa. Varios funcionarios del gobierno de Chamorro se vieron envueltos en caso de corrupción. Además el proceso de privatización impulsado por éste se efectuó con muy poca transparencia.

En 1996 se hicieron nuevas elecciones donde participan el FSLN y la Alianza Liberal, ganando las elecciones Arnoldo Alemán, durante su régimen la corrupción se convirtió en un problema sistémico que llegó alcanzar niveles comparables a los del somocismos . En la lucha contra la corrupción, los medios de comunicación desempeñaron un papel protagónico al desenmascarar a los culpables y presentar evidencia de su responsabilidad, mostrando con dramática claridad las debilidades del modelo de gobernabilidad democráticas adoptadas en 1990 y más específicamente, la ausencia de una sociedad civil con la capacidad de condicionar la acción del estado.

Esta debilidad es particularmente notable si se toma en cuenta que el gobierno de Alemán a diferencia de los gobiernos somocista no contaba con el apoyo del aparato represivo para sofocar las presiones sociales.

Así pues, diez años después de la transición hacia un modelo de gobernabilidad democrática, el estado nicaragüense continuaba gravitando sobre una sociedad que no contaba con la capacidad para controlar la conducta de sus gobernantes.

Al concluir al siglo XX el estado y el sistema político del país habían caído bajo el control del partido gobernante y del F.S.L.N., los que pocos después de las elecciones de 1996 habían iniciado un proceso de acercamiento y colaboración. Este proceso alcanzó su expresión en enero de 1999, cuando el Partido Liberal Constitucionalista de Arnoldo Alemán (P.L.C.) y el F. S. L. N. consumaron un pacto que tendría graves consecuencias para el desarrollo político nicaragüense. El pacto entre el P.L.C. y el F.S.L.N. se vio respaldado por la influencia ideológica que la iglesia católica nicaragüense mantenía sobre un importante sector de la población y en particular por la ambigua posición que adoptara ésta institución religiosa ante el fenómeno de la corrupción y la impunidad.

En octubre de 1998 causó grandes pérdidas de vidas humanas y cuantiosos daños materiales, sobre todo en la infraestructura y en las viviendas. El problema mayor siguió siendo la pesada deuda externa de unos seis millones de dólares.

Gracias en parte a la ayuda externa se pudieron realizar importantes obras de progreso en diferentes áreas. En la infraestructura vial se procedió al revestimiento y ampliación de carreteras, a la construcción de puentes. En el sector educativo se repararon y construyeron nuevas escuelas, sobre todo en el área rural. Las condiciones de salud mejoraron gracias a la instalación de nuevos puestos y centros de salud y a la reparación y construcción de hospitales.

En el 2001 se dan nuevas elecciones ganándolas estas el candidato la Alianza Liberal el Ingeniero Enrique Bolaño Geyer, nacido el 13 de mayo de 1928 en Masaya y graduado en Ingeniería; tenía una exitosa carrera empresarial desarrollada en los ámbitos del agro y la industria así mismo fue caracterizado dirigente de organizaciones patronales a partir de 1979; asume a la presidencia el 10 de enero del 2002. (Enciclopedia de Nicaragua Tomo I página 184).

CONTEXTO LITERARIO

EUROPEO

La palabra literatura: se formó en latín derivándola de littera, “letra”. Significó, primero, la ciencia que poseían los letrados, absolutamente vedada a los iletrados. Poseerla equivalía a pertenecer a una aristocracia intelectual.

Su significado actual no se forjó hasta fines del siglo XVIII (a la vez que el término ciencia se difundía para designar los saberes que hoy llamamos científicos). Antes se usaron otros términos, como poesía, dramática o lírica, comedia, etc., es decir, nombres de géneros, pero faltaba la palabra que designara la total actividad del escritor. El objeto existe, pues, desde la más remota antigüedad, pero su denominación es moderna.

Sin entrar en detalles, será útil fijar desde ahora una serie de hitos. Hagamos cinco cortes, de quince en quince años, en lo que va de siglo: 1910, 1925, 1940, 1955, 1970. Tomemos esas fechas como “observatorios” para ver qué hay en torno a ellas:

- En torno a 1910. Dos movimientos literarios han alcanzado ya su máximo desarrollo: Modernismo y Generación del 98. Como veremos, ambos surgen como reacción contra la cultura y las Letras del siglo XIX, y revelan cada uno a su modo la insatisfacción del escritor ante el mundo que le rodea. Por entonces comienzan también a destacar otros autores más jóvenes, llamados novecentistas (Miró, Ortega, Pérez de Ayala, Ramón Gómez de la Serna...). Aunque con ciertas vinculaciones con los precedentes, aportan nuevas inquietudes intelectuales, nuevas preocupaciones formales, y abrirán caminos para la generación siguiente.

- En torno a 1925. Momento de intensa inquietud cultural, fecunda sobre todo en la poesía: surge la Generación del 27 (Lorca, Albertí, Guillén, Salinas...). Ideal de “Poesía pura”. Búsqueda de nuevas formas. Impacto de las vanguardias europeas (pronto llegará el surrealismo). Más tarde, al hilo de graves acontecimientos, las inquietudes estéticas, cederán sitio a una literatura preocupada o “comprometida”.
- En torno a 1940. Vacío inicial, tras la guerra. En seguida, búsqueda de nuevos caminos para la literatura. Los jóvenes constituyen, como se ha dicho, una “generación escindida”: por un lado, una literatura arraigada, es decir, serenamente instalada en su mundo (Rosales, Panero); por otro, una literatura desarraigada, angustiada, transida de malestar (así, las novelas iniciales de Cela y Carmen Laforet). Un poeta de la generación anterior, Dámaso Alonso, nos da la mejor medida de esta desazón con un libro dramático (Hijos de la ira, 1994).
- En torno a 1955. Un buen número de escritores parece haber encontrado un camino: el realismo social. Es – se dice – “una literatura de urgencia”, cuya misión es contribuir a “transformar el mundo en que vivimos”. La poesía (Otero, Celaya) quiere ser “un arma cargada de futuro”. Por el mismo camino discurren novelistas como Goytisolo o Sánchez Ferlosio, y dramaturgos como Buero Vallejo o Sastre. En todos los terrenos, un tema obsesivo: España.
- En torno a 1970. Nuevo giro: el realismo social ha sido abandonado por muchos, desengañados de que la literatura pueda transformar el mundo. El escritor intenta. Eso sí, transformar la literatura: de ahí las actuales corrientes de experimentación en poesía (los “Novísimos”) o en la novela que acusa la influencia del llamado “boom” o auge de la narrativa hispanoamericana. Experimentación también en el teatro (grupos independientes sobre todo). Y en este campo – más que en los otros – se ve que, junto a las experimentación también en el teatro (grupos independientes sobre todo).

Y en este campo – más que en los otros – se ve ha abandonado el ideal de llegar al pueblo, aunque por caminos muy distintos del realismo.

- Estas son las etapas en las que deben encuadrarse los autores que estudiaremos a partir de este capítulo.

EL VANGUARDISMO EUROPEO:

Las vanguardias: Con este término, tomado del francés *avant-garde*, se han designado en nuestro siglo aquellos movimientos artísticos y literarios que se oponen, a veces con virulencia, al pasado, y que proponen – generalmente con sus “manifiestos” – nuevos caminos, nuevas concepciones del arte y las letras.

Los “ismos” vanguardistas se sacuden en Europa – y en América – a un ritmo muy rápido. Algunos pasan como efímeras moda; otros dejan huella imborrable. Nosotros nos limitaremos a examinar a continuación aquellos que aportaron cambios sustanciales en la literatura entre principios del siglo.

HISPANOAMERICA:

La producción literaria de los distintos países, en estos setenta y cinco años, es abundadísima. Para dar una idea de ello, señalaremos que en una conocida Historia de la literatura hispanoamericana (la de E. Anderson Imbert) se censan no menos de 1.500 escritores de este período. Se comprenderá la dificultad de presentar en pocas páginas tal panorama. Habremos de limitarnos a ofrecer unos cuadros informativos, con mención de las figuras más representativas.

Por lo demás, el horizonte es tan variado que resulta prácticamente imposible distinguir etapas bien marcadas. En seguida trataremos de ver la evolución peculiar de cada género. Ahora, con toda clase de reservas, nos limitaremos a destacar algunas de las corrientes dominantes:

- Los años iniciales del siglo corresponden a la plenitud del Modernismo, aunque la novela siga, en parte, tributaria de las tendencias anteriores (Realismo, Naturalismo).
- Entorno a 1920, la poesía toma nuevos rumbos (sea hacia la sencillez, sea hacia el vanguardismo), mientras que en la novela se consolida un realismo arraigado en temas americanos y con intención social y política.
- Estas tendencias se prolongarán durante los dos decenios siguientes y producirán notables frutos, pero - a partir de 1940 - se observan síntomas de renovación: los acentos sociales se hacen más patentes en poesía (nueva etapa de Neruda), en tanto que los narradores incorporan nuevas técnicas y enfoques (Asturias, Borges..).
- Los últimos años son, ante todo, los del tan comentado “boom” de la nueva narrativa, con una temática más amplia y variadas inquietudes experimentales. El altísimo nivel alcanzado sitúa a la novela hispanoamericana en una primerísima línea de la literatura universal.

Unas palabras sobre el lenguaje. El español de América, con sus peculiaridades léxicas, con sus preferencias rítmicas, con su riqueza en fin, se ha convertido, en manos de los grandes escritores de aquellas tierras, en un prodigioso instrumento estético, flexible, variado, pletórico de recursos en los más diversos registros.

A los autores hispanoamericanos hay que concederles hoy el más alto puesto en el enriquecimiento de la lengua literaria. Esto supone, para los estudiantes españoles, la obligación de acercarse, con el máximo interés, a las modalidades nacionales de ese prodigioso instrumento común que es la lengua castellana.

Los vanguardistas: He aquí otro camino por el que la poesía se aparta, y radicalmente, de las vías modernistas. Eso sí: se trata de una nueva corriente cosmopolita, cuya influencia viene de Europa.

Pioneros del vanguardismo hispanoamericano es, sin duda, el chileno Vicente Huidobro (1893 – 1948), a quien citamos como fundador del Creacionismo. No insistiremos sobre lo dicho ya al hablar de aquel movimiento o de su introductor en España, Gerardo Diego.

Son muchos los poetas vanguardistas de aquellos años que tuvieron notoriedad y apenas son recordados hoy. En cambio, dos grandes autores acreditan la fuerza renovadora de aquellas corrientes: nos referimos de nuevo a Vallejos y a Neruda.

De todos los movimientos de vanguardias fue el surrealismo el que dejó en América de todo el mundo, una huella más profunda.

La narrativa: La gran novela Hispanoamérica presenta un claro retraso con respecto al desarrollo de la novela.

Entre 1910 – 1920 aparecen algunas novelas interesantes por su temática ejemplo: Los de Abajo de Mariano Azuela, primera novela sobre la revolución mexicana. Y Raza de Bronce del Boliviano Alcides Argueda. Visión entre sentimental y dramática de los indios cruelmente explotados.

Con estas y otras semejantes, se fijan los principales ejes temáticos de la novela que va ha seguir: “el indigenismos” y el enfoque político social, acompañado por la omnipresencia de la naturaleza.

De 1920 a 1940 se confirma y se desarrolla la tendencia realista, compatible a veces con el tono poemático de muchas páginas los temas principales son: La lucha del hombre con la naturaleza, los problemas sociales y políticos (miseria de los campesinos, dictadura, colonización económica, a tales temas responde una típica de galería de personaje americano: El indio explotado (sumiso o rebelde), la mujer fuerte, el caucho, el hacendado cruel, el tirano implacable.

Tres novelas inmortales presiden este panorama Doña Bárbara de Rómulo Gallego, La vorágine de José Eustaquio Rivera y don Segundo Sombra de Ricardo Güiraldes.

A partir de 1940 los grandes creadores buscan otros temas y ensayan nuevas técnicas.

Destacaremos:

- Interés por los temas propios del mundo urbano (frente al predominio anterior de lo rural); se dará cabida a variados problemas humanos, y no sólo a los sociales (que, sin embargo, no desaparecen); lo fantástico aparecerá junto a la realidad.
- Mayor cuidado constructivo y estilístico. Eco de las innovaciones formales introducidas por los grandes novelistas europeos y norteamericanos.

Páginas atrás, al hablar de la literatura española actual, aludimos al llamado “boom” de la novela hispanoamericana. Los lectores europeos, poco atentos a aquella literatura, recibieron el mayor asombro al “descubrir” a autores como Carpitier, Rulfo, Cortázar, Fuentes, Vargas Llosa, García Márquez... Tal descubrimiento ha sido, sin duda, uno de los grandes acontecimientos literarios de nuestro tiempo.

CONTEXTO LITERARIO DE NICARAGUA

RAÍCES DEL MESTIZAJE.

De la literatura indígena se sabe poco en 1500 Fray Francisco de Bobadilla quemó en una plaza pública los códices precolombino, los más antiguos, aquellas pictografía, que fue la primera forma de escritura ha quedado, por tanto perdida, pero se afirma que el vestigio más antiguo es el canto al sol (himno religiosos) de los nicaraguas, gracias a hallazgos producidos en los siglos XIX y XX se conocen algunos poemas de los indios subtiavas, mayagnas, canciones miskitas, un cuento caribe y un texto rama. Hay también hermosos ejemplos de cuentos mayagnas y miskitos conservados en la tradición oral y recogida por investigadores los cronistas de india que nos dejaron las primeras noticias sobre el territorio nicaragüense y un testimonio de las impresiones que les produjo el paisaje a la llegada a Nicaragua en su último viaje en 1502.

Las crónicas españolas constituyen fuentes indiscutibles de nuestra antropología de la historia y de nuestra literatura literaria, sobre todo por que su lengua descriptiva. La crónica de mayor antigüedad sobre Nicaragua la hallamos en el libro Décadas del nuevo Mundo, de Pedro Mártir de angleria, escrito en latín entre 1494 y 1526, en los albores de la conquista, y donde se refiere a la expedición de Gil Gonzáles de Ávila, a las plazas y la orfebrería y el sacrificio de victimas humanas por los aborígenes.

También tenemos la Historia General y Natural de las Indias del capitán Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés primer cronista de mundo nuevo (1526) donde encontramos un inventario sin precedentes sobre nuestra naturaleza, pájaros, frutos, árboles y noticias hoy preciosas sobre los pobladores aborígenes, sus costumbres y su forma de Organización Social. Bucaneros y corsarios en la literatura documentos de gran importancia son: los relatos y crónicas de los cursos y piratas ingleses, franceses y holandeses que tuvieron por teatro de sus correrías la costa del caribe y en ocasiones lograron penetrar hasta Granada, el puerto más importante el Gran lago de Nicaragua, los poblados de las Segovia, remontando los ríos y el puerto de el Realejo y la ciudad de León, en el pacífico.

LA LITERATURA ORAL DEL MUNDO RURAL

A lo largo del periodo Colonial, nuestra literatura es fundamentalmente anónima y oral fruto de la hacienda ganadera que convoca a los peones alrededor de las fogatas. En ese espacio de comunicación se difundieron bordoneado en las guitarras, los romances llegados de España que todavía sobreviven y allí mismo nació nuestra narrativa híbrida que se ha transmitido de generación en generación y de boca en boca. De manera aparecida los cuentos del caribe que han llegado hasta nosotros y se inventan en las pequeñas aldeas de pescadores indígenas junto a los ríos, con una carga muchas veces religiosas, de tributo a la naturales deificada.

Esta tradición oral se vuelve, así, la mejor expresión de nuestro mestizaje cultural y de allí nacen las leyendas, las consejas, los cuentos de camino (tío coyote y tío conejo) donde los animales pasan a encarnar la condición humana con todas sus trampas, astucias y debilidades; las que se refieren a deidades de origen claramente indígena. La cegua, el cadejo, también en los ambientes de las ciudades coloniales las historias de aparecidos, Frailes sin cabeza, jinetes fantasmas como en el caso de Arrevachavala, muy popular en la ciudad de León.

La poesía de la época colonial es también anónima y se expresa en dos vértices una popular de origen español y que se expresa en los romances, escritos para contarse y cuentan historias de amores desgraciados, la obra es culta, escrita por frailes y letrados y su ánimo es más que nada religioso de alabanza a Dios y comunicación espiritual con la divinidad. Dentro de este género culto debemos situar también las piezas de teatro destinadas a representarse en los portales de la iglesia y en las plazas, también bajo inspiración religiosa.

EL Güegüense, síntesis del mestizaje.

Nuestra literatura mestiza de la colonia tiene su más acabada expresión en el Güegüense o Macho Ratón, comedia ballet de procedencia anónima, escrita a mediados del siglo XVII, es una mezcla de español y náhuatl. Recogida por el investigador alemán Carl Herman Berendt en Masaya 1874 y quien la copió de los papeles conservados fue el doctor Juan Eligio de la Rocha, fue difundida en 1883 por el investigador Daniel Garrinson Brinton.

Esta “comedia muestra”, como la calificó José Martí, se solía representar durante las fiestas patronales en las calles de Nandaime, Masaya, Catarina, Niquinomo, Masatepe, y Diriamba, los pueblos de la meseta, por actores populares enmascarados y vestidos con los trajes de vistoso colorido que corresponden a los personajes de la obra, una tradición hoy perdida.

Mucho se ha escrito sobre el Güegüense, relacionado a sus personajes con la esencia del ser nicaragüense, principalmente el propio Güegüense, el anciano comerciante, matrero y enredador que se finge sordo frente a la autoridad encarnada por el Gobernador Tastuanes y que trata de confundir también al Alguacil Mayor, para burlarlo y no pagar los impuestos a la corona; un papel de burla y enredo en que le ayudan Don Francisco, su hijo y Don Ambrosio, su hijastro.

El ingenio y la picardía, expresado en frases de doble sentido, vienen a ser una forma de resistencia embozada frente al poder y la burocracia. Como señala Jorge Eduardo Arellano, el Güegüense “funde el teatro y de danza, la denuncia social y el elemento lírico, el lenguaje formalista y el procaz, la resignación y el insulto, la conciencia rebelde y el pacto cómplice; asimismo, logra a la perfección al protagonista producto del ser esencialmente mestizo”.

El Güegüense es una obra plena de valores literarios y lingüísticos, pero desgraciadamente no fue capaz de generar una tradición teatral en el país; y el teatro sigue siendo hasta hoy el más débil y esporádico de nuestro género literario. Del periodo colonial son también los informes y escritos burocráticos que se alejan de cualquier género creativo; salvo la mención que debemos hacer de la crónica de la visita pastoral de obispo Agustín Morel de Santa Cruz, de mediados del siglo XVIII, donde aparece una extensa relación de los pobladores nicaragüenses, realizada con minuciosidad y gracia.

Los Viajeros: Los albores de la época republicana son precarios. A diferencia de Guatemala, donde surgió una literatura ligada a las ideas liberales que animaron la dependencia de Centroamérica, proclamada en 1821, y representada principalmente por el narrador José Irisarri y el poeta José Batres Montufar, en Nicaragua la primera mitad del siglo XIX es muy pobre en creaciones individuales.

fue un periodo en que las luchas fratricidas consumieron al país, y no hubo ningún sustento a la estabilidad, hasta el punto que se le conoce como “época de la anarquía”. en este ámbito vale la pena mencionar, sin embargo, a los diplomáticos, arqueólogos y naturalista extranjeros que viajaron a nicaragua en diferentes épocas del siglo xix y escribieron libros sobre sus experiencias, dejando su testimonio muy vivo de nuestra geografía, de los acontecimientos históricos que les costó testificar, y de nuestra cultura y costumbres.

Después de la colonia, Nicaragua se enrumba al periodo independiente hasta la repentina aparición de Rubén Darío que es con quien se da el deslinde literario al independizar nuestra literatura de la española. Rubén Darío es el verdadero iniciador de la poesía nicaragüense y el poeta que nos llevó a la universidad a través de la modernidad. Darío traza los primeros ejes auténticos de la identidad y la emancipación literaria latinoamericana en el siglo XX.

Proclama una libertad en el pensamiento y en la estética por que, como el mismo afirma en las palabras liminares de “Prosas Profanas” proclamando, como proclamó, una estética acrática la imposición de un modelo o de un código implica una contradicción.

Con el Modernismo, movimiento literario de Hispanoamérica Darío lleva a cabo la renovación literaria del verso y la prosa castellano.

El genio poético de Rubén se manifiesta particularmente en las tres obras capitales de su producción: Azul... Prosas Profanas y Canto de Vida y Esperanza.

Los contemporáneos de Rubén Darío :

Primero: los que siguen de cerca los modelos románticos y que forman la vieja tendencia son Dolores García Robleto , Felipe Ibarra, Mariano Barreto, José María Paniagua Prado.

Segundo: los que crean una poesía “popularista”, basada en las fuentes tradicionales de la lírica española, mencionamos Mariano Barreto, Samuel Meza, Anselmo Fletes Bolaños y Onofre Robleto.

Tercero: Los que constituyen la “nueva Tendencia” influido por el aire renovador de Darío. Manuel Maldum, Ramón Mayorga Rivas, Santiago Argüello y Juan de Dios Vanegas.

Grupos Modernistas

Tres grupos modernistas, ubicados entre ciudades distintas.

- El grupo occidental de León.
- El grupo capitalino.
- El grupo de Masaya.

Los poetas posmodernistas de mayor calidad y proyección:

Los tres grados después de Darío.

Azarías H. Pallias, Salomón de la Selva y Alfonso Cortés.

El movimiento de Vanguardia

Este movimiento cultivó una literatura autóctona, significó una auténtica renovación literaria en Nicaragua logró integrar la matriz mítica indígena, el folclor,, el paisaje y el elemento lúdico, creó el género sinfónico, condujo a una mayor libertad en el plano literario con una poesía concebida” como simple manía deportiva, actitud iconoclasta para la concepción anquilosada de los románticos sus principales integrantes son:

José Coronel Urtecho y Luis Alberto Cabrales impulsores del movimiento, introdujeron el realismo libre de la poesía norteamericana y las corrientes poéticas de la vanguardia europea: Joaquín Pasos, Manolo Cuadra y Pablo Antonio Cuadra.

Nuestras voces de actualidad.

La generación de los cuarenta: Esta generación no insurgió contra el vanguardismo, más bien lo prosiguió el movimiento desarrollado. Sus principales poetas continuaron la labor literaria de los vanguardistas y empalman con su actitud epigramática, como punto de partida en sus producciones, base de la mayoría de las composiciones de crítica social y política. Los que perfilan nítidamente esta década son: Ernesto Mejía Sánchez, Carlos Martínez Rivas y Ernesto Cardenal.

La década de los cincuenta: Se ha llamado generación del 50 a los poetas surgidos alrededor de 1950, antes y después de este año.

Esta generación no apareció en forma de grupo, ni maduró con uniformidad cronológica y estilística presto que cada uno de sus integrantes impuso su creación independiente de los otros, y en épocas distintas.

Dentro de sus integrantes tenemos a uno de nuestros escritores de nuestra edad contemporánea: Fernando Silva Espinosa: Poeta, escritor nicaragüense de quien hablaremos más ampliamente en su biografía. Esta conformada por nombres importantes Fernando Silva Espinosa, se caracteriza por lo vernáculo, lo novedoso, autenticidad en lengua y sobre todo su jugosidad es casi permanente en su obra; Ernesto Gutiérrez, Raúl Elvin, Guillermo Rothsuh Tablada, Mario Cajina Vega, Eduardo Zepeda..

La generación del 60:

Esta integrada por una serie de grupo 0

- Grupo ventana surgido a principios de 1960 en la UNAN León, integrada por Fernando Gordillo y Sergio Ramírez mercado.
- Grupo U de Boaco: integrado por Flavio Tijerino, Armando Incer, Melvín Barquero.
- Generación traicionado: Jeteada por Roberto Cuadra y Edwin - Illescas. Más tarde se incorporaron Beltrán Morales, e Iván Uriarte.
- Grupo de Granada: Nicolás Navas, Lorenzo Medrano, Horacio Bermúdez y Horacio Duarte.
- Los Bandolero: Eran de Granada: Francisco de Asís Fernández, Jorge Eduardo Arellano, Raúl Javier García.
- Grupo M. Eran de Managua y lo integraban: Félix Navarrete, Luis Vega. Sin Molina, Jacobo Marcos.
- Grupo presencia: De Diriamba: Promovidos por José Esteban González, Álvaro Gutiérrez y Leonel Calderón.

En cuanto a la generación de los años 70 con la excepción de Julio Valle Castillo no surgió ni insurgió ningún elemento realmente valioso. Sin embargo, vinculado a las circunstancias del terremoto de Managua surgió el grupo GRADA que animaba Rosario Murillo el que tuvo una manifestación pujante y consistente de la realidad socio – política, por lo que plantaban la necesidad de un cambio hacía un sistema justo e igualitario. Este grupo los formaba poetas como David Mafields y Guillermo Menocal.

Voces femeninas:

El acontecimiento más importante en nuestra literatura es la eclosión de un grupo de poetisas de profundo sentido femenino y de riquísima originalidad creadora. Fenómeno más interesante de estos últimos años es la consolidación de un grupo de voces femeninas que tuvo precursora a dos poetisas famosas: María Teresa Sánchez y María Sansón Arguello.

Cuatro de ellas pertenecen a la primera mitad de la década de los sesenta:

- Ana ILCE Gómez (1945)
- Michele Najlis (1945)
- Vidaluz Meneses (1945)
- Carla Rodríguez (Seudónimo Adriana Guillén)
- La revelación del 1970 según Jorge Eduardo Arellano.
- Gloria Gabuardi (1940)
- Chistian Santos (1940)

La revelación de este grupo fue: Gioconda Belli y finalmente Yolanda Blanco y Rosario Murillo.

La Década del ochenta:

Con el ascenso revolucionario se produce una ruptura que conducirá a la generación de nuevos instrumentos de dominación nuevas fuerzas sociales conquistaron el poder y ello implica la segregación de un concepto de cultura popular, democrática y anti-imperialista.

El fenómeno cultural de esta década se caracterizó, por una parte, por una euforia organizativa expresada en la creación de instituciones culturales (Ministerio de Cultura, Centros Populares de Cultura, La Asociación Sandinista de Trabajadores de la Cultura, Talleres de Poesía y por otra conceptualización de lo que debe ser la cultura en Nicaragua y una reflexión acerca de lo que debe ser la poesía; varía plural, producto de un trabajo de rigurosas leyes, o de elaboración facilitada de contenido fuertemente política.

Se trataba en esencia de una concepción polarizada, signos de una crisis; porque había de definir y decidir a que nos debíamos atener si a la palabra poética o a la palabra política.

Lo cierto es que esto último derivó en la consideración de que sólo la poesía exterioriza era poesía revolucionaria y los talleres de poesía produjeron en su mayoría una poesía estatal, repetitiva, basada en los mismos temas y producida en serie con la marca del exteriorizo.

Resumiendo, nuestra cultura y literatura nacional arrancan con la prodigiosa literatura popular y folklórica de la colonia.

Hoy en día no sólo en poesía Nicaragua sigue presentando una inmensa variedad de creadores que no se observan en ningún país a latinoamericano, encontramos en el panorama de nuestra literatura nicaragüense grandes poetas; cuentistas y novelistas de la talla de Ernesto Cardenal, Lisandro Chávez Alfaro, Sergio Ramírez, Fernando Silva Espinosa y otros.

BIOGRAFIA:

Autor: Fernando Silva Espinosa .

Nació en Granada el 1 de febrero en 1927, hijo de Francisco Silva; su madre fue Concepción Espinosa Roble, habitante de un barrio de Managua la cual muere cuando él tenía de 5 a 6 años de edad, siendo el cumiche de la familia. Los primeros años de su infancia los vivió en el “Puerto El Castillo; donde su padre era comandante. En esa región recorrió las riberas selváticas del río San Juan y del Gran lago hasta entroncar con el mar Caribe, por eso es que su novela y sus cuentos emergen de ese contexto fluvial y lacustre, con sus datos, hechos y dichos. Creció sin amor maternal, pero la ausencia de ese amor lo nutre con el contacto que tiene con la naturaleza desde su niñez hasta la actualidad.

A la edad de doce años era capitán de barco, trabajó una buena temporada en el Castillo; de esa manera entretiene su tiempo. Se traslada a Granada a estudiar primaria y secundaria y regresaba al Castillo en tiempo de vacaciones; Se graduó de bachiller en el Instituto Nacional de Oriente, donde colaboró en la revista Matinal. Pasó a estudiar medicina en su ciudad (natal). La facultad fue cerrada por Anastasio Somoza García a petición de su esposa Salvadora Debayle. Fernando Silva se traslada a León para continuar sus estudios; se aloja donde la familia Rosales que vivían en el barrio San Felipe, después de finalizar sus estudios se casa con **Gertrudis Molina**, su única y actual esposa a quien ama mucho, posteriormente viaja a París donde se especializa en pediatría. El Doctor Fernando Silva E. expresa que su estadía de tres años en París fortaleció su nacionalismo y se identificó más con la literatura narrativa y poética sintiéndose orgulloso de su país.

Se desempeñó como Director del Hospital del Niño “**La Mascota**”, fue diputado de la Asamblea Nacional. Ha sido colaborador del diario “La Prensa” y Nuevo Amanecer donde escribía artículos literarios, especialmente cuentos y algunos poemas. En 1968 ingresa como miembro número de la Academia Nicaragüense de la Lengua, correspondiente a la Real Española, Ex Magistrado del Consejo Supremo Electoral.

OBRAS:

Silva como poeta pertenece a la promoción del 50 con Ernesto Gutiérrez y Raúl Elvir. Se inició con el poemario de dimensión vernácula **Barro en la Sangre** (1952), novedoso por el hallazgo de imágenes, la poetización de las cosas sencillas, banales y el recurso del nahualismo. Entre los narradores que comienzan a editar sus obras en los años 60 fue él que mayor identificación demostró su madura colección de cuentos **De tierra y Agua**, originada de una actitud vital, esta tendencia implicaba una renovación de la lengua colonial y un hábil manejo de recuso diálogo; de esta forma la reelabora con naturalidad, logrando frescura y gracia, a través de construcciones y vocablos propios del español nicaragüense y su respectivo sustrato náhuatl. Luego editó **Agua Arriba** (1968), colección de poemas escritos de 1949 a 1963, unidos temáticamente por la presencia del agua de lagos y ríos. De todos ellos La Pesca, En Castillo y En Marzo, poseen calidad antológica. En 1966 uno de sus cuentos, **La Culebra**, fue seleccionado para una Antología de cuentistas jóvenes de Centro América. En 1976 obtuvo premio de la Prensa Literaria convocado en la rama de cuento, con su libro: **Las chicharras**, tres mujeres y más cuentos.

Su primera novela El Comandante (1969) logra un mundo narrativo propio, la reconstrucción de la infancia en una región selvática de Nicaragua y recrea anécdotas humorísticas, verosimilitudes extraordinarias, constituyendo un emotivo retrato de personajes.

Todos los relatos articulados en torno del protagonista poseen ciertas autonomía y no superan los cuentos reunidos de De Tierra y Agua (1965) más continúan, con mayor seguridad, la construcción coloquial de su idiolecto, hasta 1983, El Comandante había tenido seis ediciones en el país, pero sin traducción a ningún otro idioma. La crítica más justa es la de Nidia Palacios; mediante la magia del recuerdo, la figura del Comandante se agiganta. Los personajes gente de pueblo, cobra vida durante su breve aparición en algunas escenas.

La novela carece de un hilo argumental. La fabulación no existe. El comandante figura una serie de cuadros costumbristas; la vida en puerto, la doma de caballos, las peleas de gallos y el movimiento febril en muelles, plazas y mercados. Escribió también **Ahora son sólo cuentos (1974) y la novela El vecindario (1976).**

Su obra **LA LENGUA DE NICARAGUA / pequeño diccionario analítico** (1996) editado por la Academia Nicaragüense de la Lengua es una valiosa contribución a la tradición de los primeros estudios de nuestra habla. Silva ingresó a la academia en 1968 desde donde ha desarrollado una permanente afición lexicográfica desentrañando etimológicamente más de 250 indigenismos.

De él expresó José Coronel Urtecho: Silva escribe como ninguno la lengua nicaragüense porque, como lo hace el pueblo, la inventa el mismo. Un cuento de Fernando Silva parece sólo ligereza y gracia, pero se siente por debajo la solidez de la realidad... no, por supuesto la realidad tal como existe, fuera de él y que podría ser transmitida de mil maneras por el mismo o por otro, siendo la realidad tal como la hace o lo crea, es decir, la hace ser en el cuento.

Y acaso hiperbólicamente, como solía ser el poeta Coronel a veces, en 1974 dejó escrito este elogio también a Fernando Silva: “**Silva es el más nicaragüense de los poetas como poeta**, pues en él la lengua nicaragüense más corriente y sencilla, más auténtica y libre, ha alcanzado una nueva calidad poética, que hasta aquí se creía imposible en nuestra lengua popular, urbana o campesina” (Tomado del Archivo de Elioconda Cardoza).

A continuación detallamos sus principales obras:

Poesía

Barro en la Sangre 1952.

Agua arriba 1962

Cuido de la criatura 1976.

Poesía: antología 1981.

Las islas de afuera 2000.

Versos son 2001.

Novelas:

El Comandante edic. 1965, 1974, 1975, 1978, 1983.

El vecindario 1977.

Cuentos:

De tierra y agua 1965.

Cuentos 1965 ocho ediciones más y última 2000.

Puertos y Cuentos 1978.

El Caballo y otros cuentos 1996.

Antología cuentos edic. 1985 – 1986.

Otros cuentos más 2004.

Son cuentos 2004.

Lengua de Nicaragua.

Pequeño Diccionario analítico 1998.

La historia natural de El Güegüense 2002.

Reconocimientos:

Orden de la Independencia Cultural Rubén Darío.

Palmas Académicas de Francia.

Actualmente escribe su novela **La Foto de Familia** la cual tratará de su familia y todo lo vivido en París. (según entrevista realizada al Doctor Fernando Silva Espinosa el 16 de septiembre del año 2004). Fernando Silva es el poeta de la nueva generación en quien la lengua nicaragüense más corriente y sencilla, auténtica y libre ha alcanzado una nueva calidad poética que hasta aquí se creía imposible en nuestra lengua popular, urbana o campesina y puede comunicar la poesía inmediata de las cosas y las vivencias más próximas y familiares hasta las que aún se tienen por las menos poéticas.

Dr. Fernando Silva Espinosa, honra a las ciencias médicas y a las letras de Nicaragua. Vive actualmente en Managua en Residencial Las Colinas casa No. 506, donde tiene su consultorio y brinda su servicio como médico pediatra.

EL CUENTO NICARAGÜENSE

ORIGEN: El término cuento proviene del latín “computus” – “computare”, que literalmente significa contar numéricamente y en sentido figurado, lo que se narra una historia de ficción con su reducido número de personas y una intriga poco desarrollada que se encamina con rapidez hacia el desenlace final. Fue engendrado en un remoto proceso cultural que se dio en la época colonial por obra del mestizaje. A lo largo de tres siglos el cuento se fue descantando de boca en boca y de memoria en memoria ya que nunca se escribieron y se perdieron casi a través de su única forma de expresión: la oral.

El cuento pertenece a ese torrente oral que es la expresión más viva del ser nicaragüense especialmente los cuentos de camino que son la base de la narrativa nacional llamados así por su estilo andariego o porque casi lo que se narra sucede en los caminos.

CONCEPTO DEL CUENTO: Es una narrativa corta, en prosa, de asunto ficticio o imaginativo; se caracteriza por su brevedad, sencillez, unidad e interés. En cuanto su estructura consta de tres partes fundamentales: introducción, nudo y desenlace.

Los cuentos de caminos se dividen así:

- **Cuentos de animales:** Son aquellos cuentos donde el hombre se encarna haciéndolos a su imagen y semejanza ejemplo: los Cuentos de Tío Conejo y Tío Coyote, dos personajes de origen indígena que pertenece a la mítica popular, que se identifican con el espíritu nacional: El Tío Coyote confiado, dundo, de buena fe; el Tío Conejo vivo, marrullero. Estos dos personajes son el vivo reflejo de nuestra historia: baboso soñadores abajo; pragmático, matrero arriba. Ambos habitan una dimensión primitiva que para vivir tienen que robar, pero la lucha por la subsistencia no está determinada por la fuerza bruta, sino por el ejercicio del ingenio.

- **Cuentos de aparecidos:** corresponde de manera más directa a la función del mestizaje, a la profunda vinculación del indígena con los ritos de los muertos mezclados con el sentido del más allá y la condenación eterna que inculca la religión católica. Todo esto lleva al hombre a representar su temor con lo sobrenatural.

Estos cuentos tuvieron su ambiente en las ciudades coloniales y los pueblos a oscuras, la iglesia con sus bóvedas colmadas de cadáveres, la falta de medios de comunicación que imponía largas travesías por los caminos despoblados en las horas nocturnas, las guerras cíviles, las pestes.

Al subir al periodo republicano esta literatura vernácula, de carácter anónimo no encuentra de inmediato una respuesta; prueba de ello es que Nicaragua todo el siglo XIX y una parte considerable del XX es una cámara de vacíos sin narradores.

Es con el Modernismo que se inicia el cuento Modernista, especialmente con “Azul” de Rubén Darío que contiene una colección de cuentos como: El Fardo, El Rey Burgués. La Ninfa, etc. Estos cuentos van a caracterizar por:

- Preciosismo
- Desgarrada crítica social
- Lenguaje preciosista
- Predominio de la descripción sobre la narración

Después de los cuentos Modernistas surge el cuento Regionalista que llega hasta los linderos de la década del 70. Tienen las siguientes características.

- Eligen un foco central al campesino
- Lenguaje rural, poético y metafórico
- Lucha del hombre con la naturaleza
- Denuncia de explotación.

Los principales cultivadores de estos cuentos son: Adolfo Calero Orozco con sus “Cuentos Pinoleros”, Mariano Fiallos Gil con su libro “Horizonte Quebrado”.

Se inicia la narrativa social, pero con grandes deficiencias y vacíos debido a la doliente realidad de Nicaragua intervenida militarmente por los EE. UU., la entrega del país y la lucha de liberación de Sandino. En ésta época el único narrador testimonial es **Manolo Cuadra** donde sus cuentos dan fe de la guerra del General Sandino, de las torturas, de asaltos nocturnos. Sus cuentos están recopilados en ALMIDON.

Entre 1931 y 1932 aparece el cuento vanguardista que aporta a la narrativa: su búsquedas de las raíces vernáculas y los experimentos narrativos de José Coronel Urtecho cargado de humor y con un estilo narrativo moderno y ágil.

El narrador que lleva el cuento vernáculo a su punto culminante para la década del 50 es Fernando Silva Espinosa con sus cuentos de “Tierra y agua”, “La chicharra” que tienen como escenario el Puerto de Castillo sobre el río San Juan.

A partir de la década del 60, aparece el grupo de nuevos narradores que encabeza paradójicamente un escritor generacional anterior, Juan Aburto, el primer narrador urbano que va a reflejar en sus cuentos el fenómeno de la expansión humana, la vida en los barrios y los vecindarios que es aun provisional y hasta rural. Sus principales cuentos, El Convivio, Se Alquilan Cuantos.

Sobre la misma línea de Juan Aburto se destaca Mario Cajina Vega, presenta un visión de la realidad nicaragüense en el campo, la provincia, la ciudad. Sus principales obras Familia de cuentos, El hijo pródigo.

En la narrativa contemporánea sobresalen Fernando Gordillo con su libro “Son otros los que miran las estrellas” , como una visión crítica de la realidad. Lisandro Chávez Alfaro cuyo libro de cuentos “Los monos de San Telmo”, ofrece una perspectiva entendible de la realidad nicaragüense, a través de enfoques que corresponden a épocas históricas diferentes y regiones distintas dentro del sentido contemporáneo.

Otros narradores actuales que se destacan como cuentista son: Sergio Ramírez Mercado con sus obras Nuevos Cuentos, Troleles y Tropelías, etc.

Dentro de la narrativa nicaragüense estudiaremos en nuestro trabajo investigativo a uno de los escritores, cuentistas y narradores como lo es el Doctor Fernando Silva Espinosa el cual abordaremos en su biografía. (Folleto orientado por la Lic. Elba Rosa González UNAN - Matagalpa).

EVOLUCION DE LA GRAMATICA

En el campo de estudiar la gramática, el siglo XX se caracteriza por ser el siglo que ha sufrido más cambios. Así la sintaxis que forma parte de la gramática, ha abandonado los conceptos académicos para adquirir conceptos nuevos y actuales.

La característica que define el siglo XX es el rápido crecimiento de la lingüística descriptiva: descripción de los fenómenos de la lengua. La figura principal de este cambio respecto al siglo pasado fue Fernando de Saussure (1857 – 1913). Donde se puede clasificar sus ideas en tres puntos principales:

- 1. Distinción entre palabra y lengua. (fenómeno individual y fenómenos social.
- 2.- El signo lingüístico está formado por un significante que es la imagen acústica y un significado que es la idea.
- 3.- El estudio de una lengua contempla desde dos perspectiva contrapuesta. El estudio sincrónico que se da en un momento concreto; el estudio diacrónico que son las transformaciones que se dan a lo largo del tiempo.

Saussure se destaca por ser el fundador del método estructuralista, este autor considera el lenguaje como un conjunto de elementos que constituyen entre si una estructura. Por consiguiente una transformación que afecte a un elemento también afecta a toda la estructura.

El estructuralismo fue estudiado en tres grandes escuelas de Europa. La de Ginebra (Suiza), la de Copenhague (Dinamarca) y la de Praga (República Checa). La teoría desarrolladas por la Escuela de Praga dio importantes frutos; pues el análisis de unidades lingüísticos basados en rasgo distintivos ha sido aplicado posteriormente a análisis gramatical en general.

Sin embargo, en los años veinte fue en Norteamérica donde la lingüística tuvo mayor resonancia. Las dos grandes figuras del estructuralismo en Norteamérica fueron Edward Sapir y Leonard Bloomfield.

Bloomfield da gran importancia al estudio sincrónico de la lengua y su teoría sincrónica de la lengua y su teoría se centra en el análisis de la forma. Defiende el método distribucionalista: Basar la descripción de la lengua en relaciones de distribución.

En cambio más radical en la lingüística descriptiva tuvo lugar en 1957 cuando Noam Chomsky publicó un libro titulado estructura sintáctica. Inauguró el periodo conocido en el nombre de lingüística generativa – transformacional que actualmente esta es una etapa de rápido desarrollo y se ha convertido en el foco de atención de los lingüistas actuales.

Su objetivo es generar por medio de un sistema de reglas todas las oraciones no anómalas de la lengua. Las estructuras sintácticas tratan tres conceptos fundamentales: Lengua, gramática y estructura: Una gramática de la lengua es un sistema de reglas que nos explican las oraciones de lengua asignando a cada una de ellas una descripción estructural.

La descripción estructural nos muestra el número y la organización de los elementos de una oración. La gramática generativa propone que los hechos lingüísticos se expliquen mediante una teoría general.

LA SINTAXIS:

La definición académica asigna a la sintaxis la función de estudiar el papel que desempeñan las palabras dentro de las oraciones, su ordenación, su correspondencia con los demás vocablos y el enlace de unas oraciones con otras. En resumen, la sintaxis es un tratado sobre las oraciones gramaticales, analizados en conjuntos y a través de las palabras que las constituyen.

Oración gramatical es un enunciado del acto del entendimiento según el cual se afirma una cosa de la otra. Lo que se afirma es el predicado, y al que se atribuye esa afirmación, es al sujeto. (Gramática española, Enciclopedia Temática Interactiva – Grupo Océano Tomo I).

Para averiguar el sujeto de una oración hemos de hacer concordar el supuesto elemento, o grupo de elementos que hacen de sujeto, con el verbo de la oración. A veces el sujeto no está explícito en la oración sino implícito o elíptico.

Ejemplo: Se quedó pensando en don Cabrera y solo levantó los hombros. (Cuento “La Sentada” página 22).

En el ejemplo anterior el sujeto no figura en la oración por que no está presente, está implícito, pero se sobre entiende que puede ser él o ella. Cuando solo tienen un sujeto o un predicado la oración se llama simple cuando consta de mas de un sujeto y más de un predicado recibe el nombre de oración compuesta.

Ejemplo: Juan Vano no durmió anoche en su casa. (Cuento “La Mula” página 35)

¿Y adónde se quedaría? - Eso no importa.

En estos dos cuentos el autor de esta obra está haciendo uso de la oración simple y la oración compuesta.

EL ENUNCIADO:

- **Concepto:**

Según Luis Bonilla Navas: enunciado es una secuencia lingüística que posee unidad de entonación que expresa un sentido y una actitud específica por parte del hablante y que es independiente sintácticamente.

Es una entidad lingüística que se define en base a la entonación y en base al significado o la actitud del hablante.

ORACIÓN: Es cualquier secuencia o construcción lingüística formada por dos componentes sintácticos: Sujeto y predicado.

CARACTERÍSTICAS DEL ENUNCIADO:

UNIDAD TONAL: Se refiere cuando nos expresamos oralmente, cuando hablamos (todo lo que decimos en un discurso), todo lo que expone el maestro en su clase.

Toda esa secuencia de sonidos y palabras la dividimos en varias parte o secciones, separando intencionalmente unas de otras por ciertas pausas o interrupciones muy marcadas sobre todo dándole a cada sección o parte una melodía o entonación propia.

EL TONO:

El tono o tonema va variando en una especie de curva melódica: grave, aguda, grave más grave etc. El tono puede ser tonema terminal antidecadencia, (interrogativo), concluye con un tono agudo, alto o descendente.

Ejemplo:

-Juan Bayo no durmió anoche en su casa.

-¿Y dónde se quedarían? Eso no importa.

-En la casa de la Calero amaneció Ruiz.

-¿Y eso qu'es?

-Ahá, que fue a advertirle a la Calero.

Vaya, pues y que tiene que ver la Calero.

Cuento "La Mula" página 35.

En este fragmento Fernando Silva Espinosa utiliza en las oraciones empleadas: ¿Y dónde se quedaría? ¿Y eso qu'es? Valla, pues, y que tiene que ver la Calero? Un tono o tonema terminal de antidecadencia ya que el tono musical en cada enunciado va variando en una especie de curva melódica grave, aguda, aguda grave, y así nos podemos fijar en la terminación de cada oración donde las palabras quedaría, Calero son grave y es: es un monosílabo, por lo tanto se puede tomar como un termino agudo.

Podemos decir que en estos enunciados el tono musical o melódico es terminal de antidecadencia o interrogativo ya que su tono de voz es agudo o alto ascendente.

También el tono de un enunciado puede ser tonema terminal de cadencia, cuando éste (enunciado) termina con un tono grave, bajo o descendente.

Ejemplo:

Es mejor que usted se siente un ratito. (Página 6 cuento “El hombre”) ”

Quítese mejor el sombrero. (página 7.)

Benito le tocó el sombrero con la mano. (pág. 7 cuento “El hombre”) ”

En estos enunciados Fernando Silva al expresarse hace uso del tonema terminal de cadencia, ya que en cada uno de ellos termina con un tono grave, bajo o descendente.

Cabe mencionar que tanto el tonema terminal de antidecadencia y el tonema terminal de cadencia son los que con más frecuencias indican fin de enunciados. El tonema terminal de antidecadencia es característico de la interrogación y el tonema de cadencia es característico de cualquier enunciado que no sea interrogativo (afirmativo, exhortativo, de posibilidad, desiderativo etc.

A veces en el interior de un enunciado se producen ciertas pausas internas marcadas en la escritura con una coma, punto y coma o puntos suspensivos. A estas pausas internas les corresponden tonos melódicos o tonemas que no son terminales.

Ejemplos:

Usted no es, pues, la soledad, entiendo yo – le dijo do Cabrera. (Cuento “sentada pág. 20.)

¡Fíjense, carajo, fíjense! (página 25 cuento “Sentada”). En estos dos enunciados las pausas internas que se producen en cada una de ellos están marcadas con la coma (,).

En el segundo enunciado su tono musical es intermedio por lo cual decimos que el tonema usado por Fernando Silva es interno, mientras que en el primer enunciado el tono es de sime-antidecadencia, ya que el tono musical es bajo, pero no llega a la gravedad propia del tono terminal de antidecadencia.

En la obra *Son cuentos* podemos apreciar en los enunciados los tipos de tonos que poseen sus cuentos, o sea la unidad tonal está plasmada en los cuentos de los cuales analizamos ese aspectos con los enunciados extraídos.

Unidad de sentido o sea cada uno de los aspectos que forman el enunciado incluyendo la entonación expresan indudablemente un mensaje concreto, contiene una determinada información, y su sentido se asocia a una actitud específica eminentemente subjetiva por parte del hablante o sea que tiene una significación definida y poseen un valor enunciativo, interrogativo, exhortativo o desiderativo.

Cada una de estas unidades comunicativas, delimitadas por la entonación expresan un sentido que puede interpretarse con claridad. Si no tuvieran ningún valor significativo no podrían servir para que nos comuniquemos. Y el fin primordial de estos elementos lingüísticos es la comunicación.

Ejemplo: Me parece que yo te conozco a vos – le dije. Ella me volvió a ver. ¿De aquí sos vos? – le pregunté. (cuento “Mango” página 44). En este párrafo notamos esas unidades comunicativas cada uno de los enunciados que están inmersos en este fragmento posee unidad tonal y unidad de sentido.

Ejemplo: Me parece que te conozco. Este enunciado aunque me formule una duda expresa también una afirmación.

Ella me volvió a ver: este enunciado se trata de una simple afirmación.

¿De aquí sos vos? Se trata de una interrogación.

La autonomía sintáctica es otro rasgo que nos permite identificar cada uno de los enunciados, es la autonomía o independencia sintáctica. La cual debe interpretarse en el sentido de que todo enunciado es un tipo de construcción lingüística que no está incluida en otra construcción mayor.

Ejemplo: En la calle La calzada todo ese vecindario sintió mucho la muerte de Vallito. Los cuatro compañeros estuvieron en la casa todo el día y en la vela. Y los cuatros juntos también fueron al entierro. (cuento “Vallito” cuarto párrafo de la página 55).

En este párrafo están comprendidos tres enunciados independientes desde el punto de vista sintáctico, entre cada uno de ellos se da cierta relación de continuidad. Si no existiera esa relación de continuidad un discurso extenso no tendría coherencia, ni un párrafos tampoco, pero esa relación es externa, no es sintáctico en cambio entre los elementos y palabras de cada enunciado, existe una solidaridad. La entonación de cada uno los ata fuertemente y cada uno de los elementos tiene dentro del enunciado un papel definido. Cada elemento está amarrado a los demás de su propio enunciado.

TIPOS DE ENUNCIADOS GRAMATICALES UTILIZADOS POR FERNANDO SILVA EN LA OBRA “SON CUENTOS”.

Nuestro pensamiento puede expresarse con mínimo de enunciados. Basta con que la oración tenga un sujeto y un verbo para que se entienda el mensaje. Sin embargo, al limitar el número de palabras disminuye la información.

Puede definirse la oración como la unidad lingüística mayor. Por otra parte, la oración comunica siempre un pensamiento completo. A las palabras que tienen la misión de ampliar información dentro de una oración se les llama complementos: La gramática distingue dos tipos de complementos: complemento del sujeto y complemento del verbo.

Los complementos del sujeto son todas aquellas palabras que van junto a éste y precisan su significado. Los complementos del verbo son el conjunto de palabras que acompañan al verbo y completan su significación.

En la oración o enunciados hay dos grupos mínimos de complementos, sin los cuales no se entendería el mensaje: El grupo nominal y el grupo verbal. En ocasiones, tanto el grupo nominal como el grupo verbal están formados por un solo elemento.

Sin embargo en la mayoría de las cosas el sujeto núcleo del grupo nominal y el verbo, núcleo del núcleo verbal van acompañados de complementos. Las palabras que tienen la misión de completar el significado del sujeto son complementos del sujeto. Las palabras que precisan la significación del verbo se llaman complementos del verbo.

Ejemplo: La Santos era la de la pulpería y la Dora la que atendía la venta. (cuento “La Mula” página 35).

En este enunciado encontramos dos oraciones simples. Ya que tienen un sustantivo como sujeto y un mismo verbo: El verbo era, pero la información que aporta es diferente puesto que la primera oración comunica cual era la de la pulpería y la segunda oración quien era la que atendía la venta.

EL ENUNCIADO PUEDE SER:

1.- Enunciado no oracional:

Llamado también unimembre es aquel enunciado que no puede partirse en sujeto y predicado, constituye una unidad inseparable en esos dos componentes según su entonación el enunciado no oracional puede ser admirativo, exclamativo o interrogativo. Ejemplo:

-Dios mío. (cuento el Hombrote página 9).

-Qué vaina. (cuento el Hombrote página 9).

¡Cómo no!, ¡Cómo no! (cuento el Hombrote página 12).

2.- Enunciado Oracional simple:

La oración simple puede clasificarse desde dos puntos de vista en función del pensamiento, de la persona que habla, y según el medio o clase de predicado que se emplea.

Dentro de las oraciones simples también están las oraciones impersonales y las oraciones pasivas, pero, que no están presentes en la obra ya que el autor no hace uso de ellas.

Enunciado Oracional Compuesto:

La oración compuesta es la que está constituida por más de un sujeto por más de un verbo o por una serie de oraciones simples. Según los medios de enlaces existentes entre ellas se clasifican en:

- **Yuxtapuestas** el recurso corriente para formar oraciones compuestas consiste en unir las oraciones simples mediante el uso de signos de puntuación (, :) las conjunciones. Ahora bien, hay oraciones en que no se procede así, pues se prescinde de la ayuda de partículas, y entonces las oraciones resultantes quedan colocadas uno al lado de la otra o las cuales le llamaremos **Yuxtapuestas:**

Ejemplo clásico e histórico de oraciones yuxtapuestas lo proporcionó la posteridad gramatical **Julio César** al vocalizar la frase “llegué, vi, vencí” aunque tradicional no es éste el único ejemplo. Siempre que sustituya la comprensión lógica por los signos de puntuación, se forma una oración yuxtapuesta.

Ejemplo: Para dónde cogió, para dónde? Preguntó don Ramón. (Cuento “El Hombrote” página 9)

Viera, que raro mamá, que ni sé que pensar, le dijo. (cuento “El Hombrote” Pág. 11).

En este cuento distinguiremos oraciones yuxtapuestas separados cada oración simple que forma el enunciado compuesto por los siguientes signos de puntuación: Interrogativo (¿ ?) y coma (,).

Oraciones Coordinadas: Son aquellas oraciones que se dan relaciones de coordinación mediante un nexo coordinante. Están unidas por medio de partículas o conjunciones coordinantes que sitúan a todas las oraciones en un mismo plano sin que ninguna de ellas tenga supremacía o preferencia sobre las demás.

Las oraciones coordinadas pueden ser: copulativas, disyuntivas, distributivas, adversativas.

a.- Oraciones coordinadas copulativas: Son las que van unidas por los nexos copulativos y , ni, que. Además son las que expresan meramente unión entre si. Ejemplo: Espérate, - le dijo a Benito – que ya no aguanto.

Parecía que el sol estaba puesto de canto y que la luz les daba como un filo.

Chema y yo agarramos el camino recto para afuera de la finca. (Cuento “Mango” páginas 47).

b.- Oraciones coordinadas disyuntivas: Son las que van unidas por nexos disyuntivos o, u. Son las que enlazan oraciones de forma que una excluya a la otra o a las demás.

Al leer la obra son cuentos notamos que no hay presencia en abundancia de éste tipo de oración.

Ejemplo: Se quedaba pensando, con los ojos para arriba o bien bajaba un poco la cabeza sobre el pecho. (Cuento “Vallito” página 52 y 54).

c.- Oraciones coordinadas adversativas: Son los que van unidas por los nexos adversativos, pero, más, sino, aunque, empero. Ejemplo:

¿Quién sabe? – dijo pero esa gente es rara. (Cuento “La Sentada” página 23).

-no, no es por nada; pero me parece a mí como que estuviera esperando a alguien. (Cuento “La Sentada” página 16)

Las oraciones coordinadas adversativa se caracteriza por la presencia de las conjunciones o giros conjuntivos tales como: pero, más, sino, por el contrario, antes bien, aunque.

Semánticamente la coordinación adversativa une oraciones que expresan contenidos opuestos o contradictorios. La oposición puede mantenerse de tal modo que exprese una simple corrección o bien una oposición total.

Coordinación Adversativa Restrictiva: Se manifiesta sintácticamente a través de los siguientes nexos: pero más, sin embargo, aunque.

Semánticamente se da cuando la contrariedad entre las dos aseveraciones es parcial; es decir cuando la segunda oración expresa una simple corrección de lo que dice la primera. Ejemplo: Yo entonces, me volví para un lado para ver atrás; pero no vi a nadie. (Pág. 43 “Cuento Mango”).

Sintéticamente adversativa excluyente: Sintácticamente se manifiesta a través de los nexos: Sino, sino que, antes bien, por el contrario. Semánticamente expresan oposición total entre los contenidos que se expresan en ambas oraciones; podríamos decir que los juicios son incompatibles.

Para que se establezca entre dos oraciones la coordinación adversativa excluyente se requiere como condición indispensable que la primera aseveración sea de tipo negativo y la segunda de tipo afirmativo.

Al analizar la obra “Son Cuentos” de Fernando Silva Espinosa se observó que no hay presencia de este tipo de oración.

Oraciones subordinadas:

Estas oraciones carecen de significación por sí solas, resultan incomprensibles y van incorporadas a otra oración llamada principal, de la que depende y a la que están ligadas por medio de conjunciones subordinantes.

La principal es la que tiene sentido por sí mismo. Las subordinadas en consecuencia asumen respecto a aquella idéntico papel que el que desempeñan los elementos sintácticos en la oración simple o sea que pueden equivaler a un sustantivo, un adjetivo o un adverbio.

De ahí su división en subordinadas sustantivas, subordinadas adjetivas, y subordinadas adverbiales.

Subordinadas Sustantivas son las que pueden desempeñar cualquier función del nombre sustantivo, se clasifican en:

Enunciativas o Explicativas son las que se limitan afirmar o negar algo exponiéndolo sin asignar en la oración ningún matiz psicológico especial.

Las Subordinadas se enlaza con la subordinante por medio de la conjunción copulativa que. Según el oficio que cumplan la subordinadas; pueden ser oraciones sustantivas sujetos de complemento directo, complemento indirecto y de complemento circunstancial.

Las oraciones subordinadas sustantivas cumplen con la función de sujeto, de objeto directo, de término preposicional y predicativo.

Oración subordinada con función de sujeto: Estas proposiciones subordinadas funcionan como el sujeto de la proposición principal: Pueden constituirse con verbo e infinitivo o ir introducidas por: que, quién, lo que. Ejemplo:

El que venía en carrera detrás del vientazo y de la nube de polvo, cuando comenzó a llover. (Cuento “El Hombrote” página 12).

La que estaba allí sentada alzó la vista nada más. (Cuento “La Sentada” página 20).

Oración subordinada sustantiva con función de Objeto Directo. Suelen ir introducidas por la conjunción que, que a veces no lleva esta conjunción.

-Espérate, le dijo a Benito que ya no aguanto. (Cuento “El Hombrote” página 5).

-Del lado de atrás se oía que algo venía. (Cuento “El Hombrote” página 5).

-Benito se fijó que don Ramón se sentó con dificultad. (Cuento “El Hombre” página 7).

Oración subordinadas Sustantiva con Función de predicativo: Por lo general las oraciones sustantivas con función predicativo acompañan perfectamente a verbos copulativos: ser, estar, semejar, parecer, no obstante puede darse el caso de que una oración subordinada sustantiva funciona como predicativo de un verbo no copulativo.

Ejemplo.

Es mejor que usted se siente un ratito. (Cuento “El Hombrote” página 6).

¿cómo no,? ¿Cómo no? Les volvió a gritar a los muchachos, alzando los brazos para arriba, es el que venía junto entre el polvasal y la lluvia. (Cuento “El Hombrote” pág. 12).

Oraciones Subordinadas Sustantivas con función de término preposicional. Como constituyentes del sintagma prepositivo, el sintagma nominal puede cumplir la función de término. Ejemplo:

Pasó el tiempo, mucho tiempo pasó, hasta que uno de tantos días, antes un nuevo asombro de la gente, apareció otra vez el cartero. (Cuento “El Cartero” página 31)

Oración subordinadas adjetiva: Son las que dentro de la oración principal ejercen las funciones de un adjetivo, van introducidas mediante un pronombre relativo: que, cual, quien, cuyo. Se le llama también oraciones de relativo. A veces sustituyen a esos pronombres los adverbios: dónde, cómo, cuándo o cuánto.

La oración subordinadas adjetiva puede ser:

1.- Especificativas en ella la oración principal se refiere solo a una parte del nombre que aclara, no van entre coma.

2.- Explicativas en esta oración el adjetivo a que equivale se refiere a todo los elementos del nombre al que aclaran. Se escriben entre coma; Ejemplo:

En eso vi venir un grupo de gente que estaban entrando y lo quedé viendo. (Cuento “Mango” página 42).

Al analizar la obra notamos que el autor no utiliza las construcciones gramaticales adjetivas explicativas. Porque no hace uso adecuado en abundancia de adjetivos.

Oraciones subordinadas adverbiales estas oraciones desempeñan funciones adverbiales, es decir constituyen una especie de adverbio de la oración principal. Por su carácter adverbial pueden ejercer mera función de adverbio, pero también pueden modificar cualitativamente o cuantitativamente al verbo. De ahí la triple subdivisión de las mismas:

Subordinadas adverbial de carácter circunstancial: Oraciones que expresan relaciones cuantitativas y oraciones que expresan relaciones causativas.

- **Oraciones subordinadas adverbiales de carácter circunstancial.** Estas oraciones indican relaciones de espacio, tiempo y lugar. Se clasifican en:
 - 1.- Locativas** señalan el lugar y generalmente las precede e introduce el adverbio; dónde, y adónde. Ejemplo:
 - Don Ramón, entonces empezó a sentarse en el suelo, por ahí adonde halló la sombrilla de un palo con una rama grande. (cuento “El Hombrote” página 6).
 - En esa calle que iban vieron venir en sentido contrario un coche de caballo donde venía la tía de Vallito. (cuento “Vallito” página.55)

2.- Temporales la relación temporal se expresa por los adverbios subordinantes: mientras, mientras que, en tanto que, tan pronto como, antes que, después que.

El empleo de uno u otro de estos adverbios quedan condicionados por lo que, en cuanto tiempo exprese la oración subordinada respecto a la oración principal. Ejemplo:
El hijo se adelantó enseguida y alguno más se le agregaron, mientras se iba retirando la plana de la orilla y poco a poco se perdía de vista. (Cuento “Esperando al Cartero” pág. 32)
Alberto le puso la mano sobre el hombro a Sebastián: hagamos de caso que Vallito está ahí – dijo –, como estaba siempre, ahí pescando. (Cuento “Vallito” (página 57 cuarto párrafo).

3.- Modales son las que se enlazan por medio del adverbio como: el antecedente de tal adverbio puede ser alguno de los sustantivos modo, manera, arte, forma. Ejemplo:

-Si son los botones comunes, de los forraditos. (Cuento “La sentada” página 16).

La tarde se sentía como liviana, casi no había viento y por allá se divisaban los cuatro ellos pescando. (Cuento “Vallito2 página 57).

4.- Oración subordinada adverbial cuantitativa estas oraciones expresan relaciones de cantidad y se dividen en:

a.- Comparativas: Son las que se hallan íntimamente ligadas a las oraciones modales. Cuando se comparan entre si dos conceptos simples o compuestos la comparación puede referirse a la cualidad o cantidad de acuerdo con la relación en que se encuentran los conceptos parangonados, la comparación pueden ser de:

Igualdad: tal, tanto, cual, cuánto, tal como, y tanto como.

Superioridad: más que, más de.

Inferioridad: menos que, menos de.

Con frecuencia en las oraciones comparativas de igualdad es innecesaria la expresión del antecedente, en la de superioridad o inferioridad es imprescindible la presencia de los adverbio más, menos o de los adjetivos comparativos: También pueden usarse en éstas oraciones la preposición **entre**.

Al analizar la obra notamos que Fernando Silva Espinosa no hace uso de éste tipo de oraciones, pues no hace comparaciones de igualdad de superioridad e inferioridad.

Oraciones adverbiales de causas expresan relaciones causativas y se dividen condicionales y concesivas. Las oraciones adverbiales condicionales son las que manifiestan una condición de cuyos cumplimientos depende lo que se dice en la oración principal.

Las oraciones subordinadas se llama condicional antecedente o hipótesis y la principal condicional se llaman condicionales consiguientes o apódosis. La única conjunción condicional es: *si*, pero también pueden emplearse algunas conjunciones de otro origen y numerosos, frases conjuntivos como: *cuando*, *siempre que*, *ya que*, *con tal que*, etc.

La oración subordinadas adversativas concesivas son las que expresan una objeción o dificultad para el cumplimiento de lo que se dice en la oración principal, si bien, este obstáculo no impide su realización. La conjunción más utilizada es *aunque*: con menos frecuencia se emplean también *a pesar de*, *así mal que*, *si bien*, *si quiera*.

Ejemplo: Lo que vos deberías saber es si vas a tomar la vida tal como es. (Cuento “La Sentada” página 18 último párrafo.) En este ejemplo estamos frente a una oración subordinada adverbial condicional ya que la oración principal va unida por la conjunción condicional **si**.

(Si, estoy jugando;) así lo hago yo, figurándome todo lo demás. (Cuento “La Sentada” pág. 18).

En esta primera parte de éste investigativo vemos que el doctor Fernando Silva hace uso de los diferentes tipos de enunciados en cada uno de los cuentos ya que cada enunciado contiene acciones que se realizan por parte de los personajes, y si no existiesen las acciones que realizan estos en las narraciones de los cuentos, éstos quedarían acéfalos o sea sin sentido; ya que es el verbo o la acciones la que hace que cada enunciado le dé una estructura viva y motivador a la obra.

También el uso que hace el autor de los diferentes partes que forman la oración hace que ésta (la obra) se logre realizar ya que no hay narración sin personajes que son los sustantivos, sean éstos personas, animales, objetos ciudades.

El verbo como elemento principal del enunciado está presente en los diferentes tiempos para que los personajes realicen la acción, pero no debe existir una acción sin personajes.

En esta investigación pudimos observar que Fernando Silva Espinosa al hacer uso de las construcciones gramaticales aplica en mínima cantidad los enunciados no oracionales y las oracionales simples haciendo hincapié en los enunciados que más utiliza, nos encontramos con los enunciados oracionales compuestos con las diferentes clasificaciones.

También el uso de los nexos coordinantes que enlazan oraciones coordinadas como son: los nexos copulativos, los cuales predominan más por ser éstas oraciones las que están presentes en algunos cuentos, los nexos disyuntivos los utiliza muy poco; pero también hace uso de los adversativos.

CLASIFICACION DE LOS ENUNCIADOS PRESENTES EN CADA UNO DE LOS CUENTOS DE LA OBRA “SON CUENTOS” DEL AUTOR NICARAGUENSE FERNANDO SILVA ESPINOSA.

Enunciados no oracionales y oracionales simples presentes en el “Cuento el Hombrote”

¡Carajo! Página número 8

Enunciado Oracional Simple:

- 1.- Hacía mucho calor. Página número 5.
- 2.- Don Ramón Olivares venía con Benito Ruiz caminando orillados, buscando algún palito por la sombra. Página número 5.
- 3.- Ha de ser por el calor. Página número 5.
- 4.- ¿Y adónde nos vamos a quedar? Página número 6.
- 5.- Busquemos alguna sombrita por ahí. Página número 6
- 7.- Tal vez si me hiciera más para allacito. Página número 6.
- 8.- En ese caso aquí no más me voy a quedar. Página número 6.
- 9.- Quítese mejor el sombrero. Página número 7.
- 10.- El viejo se quitó el sombrero. Página número 7
- 11.- Benito le tocó el hombro con la mano. Página 7

12.- ¡Eché, chocho! gritó don Ramón volviendo a ver para atrás. Página número 8.

13.- ¡Benito! ¡Benito! Le gritó. Página número 8.

14.- ¡Y qu'es la cosa! Página número 8.

15.- Qué para donde cogió quién? Página número 10

16.- Los dos estaban remojados con la ropa empapada. Página número 10.

17.- ¿Por aquí pasó el hambrote, el hambrote grandote?. Página número 10

18.- Benito se quedó allí sentado en una silla. Página número 11.

19.- Entonces los muchachos, burlándose le dijeron. Página número 12.

20.- Entonces Benito me vuelve a ver con los ojos vidriosos. Páginas 12

ENUNCIADOS ORACIONAL COMPUESTO:

Yuxtapuestas:

1.- Le va a dar lo mismo – le dijo Benito. Página 6.

2.- Y la gente no hacía, más que volverlo a ver extrañado. Página 10.

3.- Ahá, ¿Qué fue?, le dijo doña Lola. Página 11.

4.- ¡Qu'es la cosa!, ¡Carajo!, le gritan, los muchachos, ¡Si por aquí no ha pasado nadie! Página 12.

5.- ¿Qué será toda esta cuestión? - le preguntó angustiada la Socorrito a doña Lola.
Página número 12.

ORACIONES COORDINADAS:

CUPULATIVAS.

- 1.- Es que no se puede ni respirar con este calor, dijo don Ramón. Página 6.
- 2.- Benito agarró el sombrero y lo puso a un lado. Página número 7.
- 3.- La Socorrito la otra hija de doña Lola. iba a buscar un pan a la pulpería y Benito se vino con ella para acompañarlo. Página 11
- 4.- Dios mío, dijo doña Lola ¡ve que vaina; ahora van a ser dos y se agarró la cabeza con las manos. Página número 12.

COORDINADAS ADVERSATIVAS

- 1.- Ya eran como las doce del día, talvez un poco más; pero daba igual. (Cuento “El Hombre” pág. No. 6)

ORACIONES SUBORDINADAS:

Sustantivas con función de sujeto.

- 1.- Es mejor que usted se siente un ratito. (Página número 6.)
- 2.- Del lado de atrás se oía que algo venía. (Página 8.)

Adjetiva con función predicativa.

- 1.- La camioneta en que venían hasta aquí ahí es que dejaba a los pasajeros y por eso, ellos tuvieron que seguir a pie a travesando todo el terreno pelado que da con el pueblito del “Guapinol”. (Página número 1.)

2.- Benito se fijó que don Ramón se sentó con dificultad. (Página número 7)

3.- ¡Como no! ¡Como no! Les volvía a gritar Benito a los muchachos, alzando los brazos para arriba, es el que venía junto entre el polvasal y la lluvia. (Página No. 12)

Sustantivas con función de objeto directo:

1.- Don Ramón se ladeó el sombrero y se pasó la mano por la cabeza sintiendo que también traía sudado el pelo. (Página número 5.)

2.- Espérate, le dijo a Benito que ya no aguanto. (Página número 5.)

3.- No sé, le dijo Benito pareciera que se viene un chubasco. (Pág. 8.)

ORACIONES SUBORDINADAS ADVERBIALES:

TIEMPO.

1- Pues, figúrese usted que yo iba con Benito ahí en la calle, más o menos distraídas yo, cuando me fijé que Benito, venía como raro él, inquieto y de pronto se le acerca a unos muchachos que estaban por ahí, y les sale él, Benito, con la misma cosa, preguntándole. (Página 11.)

2- El que venía en carrera detrás del vientazo y de la nube de polvo, cuando comenzó a llover, - y vea – le dice la Socorrito a doña Lola – en ese momento empiezan a reírse los chavalos, que ni para qué decirle. (Pág. 12.)

ORACIÓN SUBORDINADA ADVERBIAL “LUGAR”

1.- Don Ramón al rato se paró por donde iba, con la camisa toda mojada por el sudor.
(Página número 5.)

2.- Don Ramón, entonces empezó sentarse en el suelo, por ahí adonde halló la sombrita de un palito con una rama gacha. (Página número 6)

3.- Don Ramón se puso las manos en la cabeza afligido y al rato estaba como adormilado y esperando en seguida.

4.- Para dónde cogió para dónde?, preguntó don Ramón.

5.- Por fin lograron llevarlo adentro a don Ramón y lo acostaron.

CUENTO: LA SENTADA

ENUNCIADO NO ORACIONALES

1.- ¡Oh! Pág. 18.

2.- ¿De la Soledad o de la Ventura? Pág. 22.

3.- Y de verdad. Pág. 17.

4.- ¿Y, entonces? Pág. 19

ENUNCIADO ORACIONALES SIMPLES:

1.- ¡Ve, hom! Pág. 22.

2.- Son dos, la Soledad y su otra hermana la Ventura. Pág. 15.

2.- Las dos ellas son las hijas, de doña Hortensia Pacheco y don Félix Rosales, ya fallecido. Pá. M15.

3.- El maistro Reyes se vino a asomar afuera del zaguancito de la sastrería. Pág. 16.

4.- Ya no vino nunca este muchacho. Pág. 16.

5.- Si son los botones comunes, de los forraditos. (Pág.16)

6.- No ha de tardar- Pág. 16.

7.- Don Cabrera se fijó en la soledad, sentada en la acera de en frente. Pág. 16.

8.- Ahí déjala. Pág. 16.

9.- ¿Y vos qué perdés? Pág. 16.

10.- ¿Y a quien, crees vos? Pág. 17

11.- ¿Y por qué no le preguntamos? Pág. 17

12.- No le preguntamos, qué. Pág. 17

13.- Pues, que por qué está sentada. Pág. 17.

14.- Pero quedarte allí sentada esperando, nada. Pág. 18

- 15.- Hay que esperar lo que uno quiere. Pág. 18
- 16.- ¿No es así? (Pág.18)
- 17.- ¿Y por qué va tener que ser así? Pág. 18
- 18.- ¿Y cómo es, entonces? Pág. 19
- 19.- ¿Y Que algún día sería, éste jueves, el otro jueves. Pág. 19.
- 20.- Pero esa que está allí ahora sentada. Pág. 20.
- 21.- ¡Qué raro se hace todo esto! Pág. 20.
- 22.- Entonces se acercaron un poco más. Pág. 20.
- 23.- ¿Cuál otra?, dijo. Pág. 20
- 24.- ¿Qué acaso no son dos ustedes las Rosalitos? Pág. 20.
- 25.- Si le contestó. Pág. 20
- 26.- ¿Sentada? - le insistió don Cabrera? Pág. 21
- 27.- Sentada, repitió ella. Pág. 21
- 28.- Ya ni para eso servís. Pág. 22
- 29.- ¿Y yo que voy a creer? Pág. 24

30.- Si, dijo doña Hortensia, con cierta frialdad. Pág. 24

31.- Toda la tarde no pasó nada. Pág. 25

32.- No le entregó la carta. Pág. 25

33.- ¡No se la entregó! Pág. 25.

ORACIONES COMPUESTAS:

YUXTAPUESTAS:

1.- Doña Hortensia se quedó al cuidado de sus dos hijas, acomodándose allí con su jubilación que recibía de maestra. Pág. 15

2.- A las dos muchachas les dicen las Rosalitas y a pesar de la simple vida que llevaban en el barrio, las Rosalitas no dejaban de despertar la curiosidad de los vecinos, por la misma que no era mucho lo que se podía saber sobre la vida de esa familia. Pág. 15

2.- Yo que voy a saber – dijo don Cabrera, volviéndose para adentro de la sastrería. (Pág. 17)

3.- ¡Eche! Dijo Reyes, moviendo la cabeza vea que cosa la de este. Pág. 17

4.- Pero dijo do Cabrera -, ¿qué malo tiene ajá? Pág. 17.

5.- Qué más me va quedar a mí, crees vos, ¿ahá? pág. 17

6.- Pues no sé – titubeó la Soledad. (Pág. 18)

7.- Bueno; entonces, ya no entiendo nada, ¿o que acaso esto es una juego tuyo?. (Pág. 18)

- 8.- Si, estoy jugando; así lo hago yo, figurándome todo lo demás. Pág. 18
- 9.- Vamos, pues, a volver a la curse tontería de eso de: -¡Qué sabes del amor! Pág. 18
- 10.- No, no eso –le dijo la soledad. Pág. 19
- 11.- Pero es que también yo tengo que irme, vos sabes que conmigo la casa es distinto.
Pag. 19.
- 12.- ¿Y qué están diciendo? - le preguntó. Pág. 20
- 13.- ¡Véala!, esa es la ventura, ¿Ya te fijaste? Pág. 20
- 14.- ¿Y qué se hizo, la otra? – le preguntaron . Pág. 20
- 15.- Pero cuál de la dos Rosalitas es usted, reclamó don Cabrera. Pág. 21
- 16.- ¿Y vos qué sabes, - dijo Cabrera? Pag. 21.
- 17.- Ella muy al contrario de lo que esperaban, se sonrió, volviéndolos a ver tranquila. Pág.
21.
- 18.- Pero, cuando uno así lo quiere, ¿qué malo tiene quedarse esperándolo? – les dijo. Pág.
21.
- 19.- ¿ya sea la Soledad o la Ventura? – le preguntó es otro y dijo después, - de verdad que
yo no entiendo nada – dijo. Pág. 21.
- 20.- Si me preguntaran – decía don Cabrera, riéndose -. Yo diría que este carajo está
enamorado de la Soledad. Pág. 22

21.- Aquí están, para que vea, ahá. Pág. 23.

22.- ¿Qué será? – dijo el otro muchacho. Pág. 23.

23.- Ese es un mundo así; el mundo que uno ni piensa que anda adentro la gente. P 24.

24.- Don Cabrera sólo cabeceó, de todas maneras –dijo-, ahí vamos a ver después. P.24.

25.- Espérese, vamos ver, - le dijo el maistro, quitándose de su blusa un alfiler para sostener el plegue del saco, cuando en ese momento se le acercó el muchacho necio que estirándole la mano señalaba la otra acera de enfrente. Pág. 25

26.- Lo dijo yo, - ¡carajo! – gritó el muchacho. Pág. 25.

ORACIONES COORDINADAS

COPULATIVAS:

1.- Nada más que ahí estaban y esa era lo raro. Pág. 15.

2.- Enfrente de la casa está una sastrería en sólo lo que es el zaguán de la casa y además de los dos sastres que cosen en sus máquinas Singer, hay siempre algún otro que llega a hacer algo. Pág. 16

3.- Otro hombre que había llegado se le acercó al maistro Reyes y riéndose le dijo. Pág. 17

4.- Ahí viene la otra hermana, la ventura – y señaló don Cabrera a la otra que había salido a la puerta y algo hablaba con su hermana. Pág. 17

5.- Qué “algún día” es el alma de la esperanza y yo lo voy a esperar aquí sentada. P.19

6.- La Soledad se quedó viéndola fijamente y después se acomodó mejor sobre el espaldar de su asiento. Pág. 19

7.-La Ventura, no le siguió diciendo nada más y se volvió para adentro. Pág. 19

8.- ¿Qué será? - pensó don Cabrera y resolvió venirse también. Pág. 19

9.- Es que la otra ya se fue para adentro y la Soledad aquí se quedó hablando sola. P. 20

10.- Ella abrió sus ojos y nada más se sonrió. Pág. 21.

11.- Don Cabrera y el maistro Reyes se quedaron viendo los dos ellos y después volvieron a ver al otro, que se había quedado allí parado. En seguida atravesaron, la calle de vuelta los dos ellos y volvieron a meterse en el zaguán de la sastrería. Pag. 21.

12.- La Soledad se levantó de su asiento y arrastrando con pureza el butaco, lo volvió a meter otra vez. (Pág. 22)

13.- Se quedó pensando don Cabrera y sólo levantó los hombros. (Pag. 22)

14.- Don Cabrera venía en ese momento por ahí y quedó volviendo la casa de enfrente, que ya los otros también se habían fijado. (Pág. 23)

COORDINADAS ADVERSATIVAS.

1.- No, no es por nada; pero me parece a mí que como que estuviera esperando a alguien.
Pag. 16

2.- Sí, -dijo – somos dos nosotras - ¿pero la que estaba antes sentada aquí sola? Pag. 20

3.- Varios días pasaron sin que nada más sucediera; pero siempre el otro hombrecito que era abonado a los cuechos de la sastrería, no faltaba, principalmente en horas de la tarde.

Pág. 22

4.- ¿Quién sabe? -dijo don Cabrera pero esa gente es rara, ¿no creé usted, maitro Reyes?

Pág. 23

5.- Lo colocó allí y después se sentó en la acera a esperar ahí sentada como todos los días.

Pág. 25

6.- No ha de haber encontrado los botones, tal vez, -le dijo el otro sastre, don Cabrera.

(Pág. 16.)

7.- Qué más me va quedar a mí, crés vos, ¿ahá? – Pero quedarte allí sentada esperando, nada. (pág. 17 – 18).

ORACIONES SUBORDINADAS CON FUNCION DE SUJETO.

1.- La que estaba allí sentada alzó la vista nada más. (pág. 20)

ORACION SUBORDINADAS CON FUNCION DE OBJETO DIRECTO.

1.- -Pero –dijo Cabrera-, ¿qué malo tiene ajá? (Pág. No. 17)

2.- -Hay que esperar lo que uno quiere. (pág. 18)

3.- A mí me dijo que me iba a escribir él. (pág 18)

4.- -Pero tampoco quiere decir que vos te ibas a quedar allí aplastado, le dijo la Ventura.
(pág. 18)

5.- Pues lo que uno siempre quiere saber sobre eso que dicen del amor. (pág. 18)

6.- Eso fue lo que vos me contaste. (pág. 19)

7.- Que conmigo la cosa es distinta. (Pág. 20)

8.- No entiendo dijo – Dijo don Cabrera, ¿qué no son dos Rosalitas? (Pág. 20.)

9.- ¿Y vos qué sabes, - dijo don Cabrera? (Pág. 21).

10.- Yo creo que si me le saca de este lado, -le decía. (pág. 25).

ORACIONES SUBORDINADAS SUSTANTIVAS CON FUNCION DE PREDICATIVOS.

1.- Es que dijo hablando lentamente la soledad. (Pág. 18).

2.- Pero es que también yo tengo que irme, vos sabes que conmigo la casa es distinta. (pág. 19).

ORACIONES SUBORDINADAS SUSTANTIVAS CON FUNCION DE TÉRMINO PREPOSICIONAL.

1.- Pero cuál de las dos Rosalitas es usted, - reclamó don Cabrera. (Pág. 21).

ORACIONES SUBORDINADAS ADJETIVAS ESPECIFICATIVAS:

1.- Yo que voy a saber – dijo don Cabrera. (Pág. 17).

ORACIONES SUBORDINADAS ADJETIVAS EXPLICATIVAS.

1.- En este cuento no se encontró éste tipo de oración.

ORACIONES SUBORDINADAS ADVERBIALES.

De tiempo:

1.- En eso estaba cuando pudieron oír bien lo que la Ventura hablaba con su hermana. (Pág. 17).

2.- La Ventura levantó entonces con su mano la valijita y se subió en el coche, sacando en seguida la mano cuando se iba, reconviniéndole con señas a doña Hortensia. (Pág. 24).

3.- Espérese, vamos a ver, -le dijo el maistro, quitándose de su blusa un alfiler para sostener el pliegue de saco, cuando en ese momento se le acercó el muchacho necio que estirándole la mano señalaba la otra acera de enfrente. (Pág. 25).

4.- Habían llamado un coche que se paró allí esperando, cuando se acercó un muchacho de camisa amarilla con algo que llevaba, un paquete era y una carta. (Pág. 23).

5.- Doña Hortensia con cierto misterio leyó el sobre y luego le dio varias vueltas viéndolo por todos lados, mientras hablaba con la Ventura y se notaba nerviosa, tal vez. (Pág. 23)

6.- En eso estaban, cuando después de alguna insistencia, doña Hortensia agarró la carta y con cierta brusquedad se le guardó en la bolsa de su delantal. (Pág. 24).

De lugar:

En este cuento no hay oraciones subordinadas adverbiales de tiempo.

De modo:

1.- Lo colocó allí y después se sentó en la acera a esperar ahí sentada como todos los días. (pág. 25).

ORACIONES SUBORDINADAS ADVERBIAL DE CAUSA:

1.- Usted no es, pues, la Soledad, entiendo yo – le dijo don Cabrera. (Pág. 20)

2.- Eso es dijo don Cabrera – pues, para mientras nosotros veamos cómo es. (Pág. 24).

CUENTO: ESPERANDO AL CARTERO.**ORACIONAL SIMPLE:**

1.- Así lo siguió haciendo, de la misma manera todas las otras noches. Pág. 29.

2.- Así lo hacían todas las noches. (Pág. 29)

ORACION YUXTAPUESTA

1.- Entonces el hijo, al volver, alzó las dos sillas, entró en su casa, prendió la luz, se estuvo oyendo la musiquita del radio y se acostó después a dormir. (Pág. 30)

2.- Así estaban alerta a la llegada de la plana, todos los días y después, cuando volvía de regreso en la tarde la plana, no se quitaban de las aceras de sus casas, hasta que apesarados veían irse la plan de regreso hasta que se perdía de vista. (Pág. 30).

ORACIONES COORDINADAS COPULATIVAS:

1.- El otro leyó la carta turbado de la emoción y luego, como confundido con todo lo que le estaba sucediendo, rompió la carta en varios pedazos que los tiró al suelo. (Pág. 31)

2.- Con mucha dificultad y paciencia, al fin pudieran juntar los trozo de la carta y así juntados, pudieron leer lo que decía la carta. (Pág. 31 – 32)

3.- El cartero abrió su salbeque y sacó una carta que se la entregó ceremoniosamente al hijo del viejo. (Pág. 31)

ORACIONES SUBORDINADAS SUSTANTIVA CON FUNCION DE SUJETO.

1.- Al otro días la gente también venía al muellecito a ver a los trabajadores que todos los días volvían en la plana allí a su trabajo. (Pág. 28)

2.- Se habían hecho la promesa de esperar a los trabajadores que venían todos los días, con el propósito de estar listos para que el cartero no llegará de balde otra vez. (Pág. 29)

3.- El cartero le entregó en sus manos al viejo una carta que le traía. (Pág.30)

ORACION SUBORDNADA SUSTANTIVA CON FUNCION DE OBJETO DIRECTO.

1.- Hasta la figura del cartero se la sabían de memoria; que era, decían un hombre con una blusa gris, su kepis y el salbeque del correo guindado del hombro. (Pág. 28-29)

ORACIONES SUBORDINADAS ADVERBIAL DE LUGAR:

1.- La carretera que va por el lado Norte del país atraviesa el largo llano asoleado y caliente de La Urraca, hasta un desvío macizo que sigue rumbo a los arenales de los cerros pelones. (Pág. 27)

2.- Una plana con su motorcito fuera de borda viene del asentamiento del plantel del otro lado, a esta otra orilla adonde estaban los trabajadores. (Pág. 27)

3.- El hijo se quedó allí impávido adonde estaba todo el día, hasta en la tarde que divisó la plana que se regresaba como siempre. (Pág. 30)

4.- Pasó el tiempo, mucho tiempo pasó, hasta que uno de tantos días, ante un nuevo asombro de la gente apareció a través el cartero. (Pág. 31)

ORACIONES SUBORNADA ADVERBIAL DE TIEMPO:

1.- El hijo se adelantó enseguida y algunos más se le agregaron, mientras se iba retirando la plana de la orilla y poco a poco se pendía de vista. (Pág. 30)

2.- Mientras se iba retirando la plana, entrando después en la azulada y borrosa neblina de la tarde. (Pág.32)

ORACION SUBORDINADA ADVERBIAL DE CAUSA.

1.- Esa misma plana que volvió de regreso de Valle Viejo al plantel traía siempre a los trabajadores que regresaban porque venían ellos a otro lado y la gente los venía a despedir. (Pag. 28)

CUENTO: “LA MULA”
ENUNCIADO NO ORACIONAL

1.- ¡Siempre la Calero! (Pág. 38)

2.- ¡Mama, mama! (Pág. 39)

3.- ¿Y la mula? (Pág. 39)

ENUNCIADO ORACIONAL SIMPLE:

1.- Juan Bayo no durmió anoche en su casa. (Pág. 35)

2.- ¿Y adónde se quedaría? (Pág. 35)

3.- En la casa de la Calero amaneció Ruiz. Pág 35

4.- ¿Y eso qué es? Pág. 35

5.- Ahá, que fue a advertirle a la Calero. Pág. 35

6.- Las dos mujeres, la Santos y la Dora estaban hablando afuera. Pág. 35

7.- Es para evitar, más que todo. (Pág. 36)

8.- Para evitar ¿qué? dijo la Calero. (Pág. 36)

9.- No me vengas a mí con esas chochadas. (Pág. 39)

10.- ¡Ahá, que a su padre salió! (Pág. 36)

11.- Y que si la chiva su mujer lo deja. (Pág. 36)

- 12.- ¿Quién carajo tiene que decir nada, pues? (Pág. 36)
- 13.- Seguí, pues. (Pág. 37)
- 14.- Pues, el tal Ramos todo baboso contándole a la Calero. (Pág. 37)
- 15.- No era nada. (Pág. 37)
- 16.- Pero qué iba saber yo entonces. (Pág. 38)
- 17.- ¡La mula! Le gritó. (Pág. 39)
- 18.- Cogió para ahí, por el lado del parque. (Pág. 39)
- 19.- Ajá, ¿pero qué le dijiste vos entonces a la Calero?. (Pág. 39)
- 20.- Eso no importa.

ENUNCIADOS ORACIONALES COMPUESTOS:

- 1.- Las dos mujeres, la Santos y la Dora estaban hablando afuera. (Pág. 35)
- 2.- Me va decir que usted no sabe lo de la mula que dicen, pues. (Pág. 36)
- 3.- Qué tengo que ver yo con lo que dice. (Pág.36)
- 4.- El asunto era así como lo sabía la Santos, que se lo contó a la Dora. (Pág. 36)
- 5.- Eso me dijo, le dijo la Nora. (Pág. 36)

6.- Yo no sé – dijo la Nora. (Pág. 37)

7.- Yo, claro que yo sabía, entonces y me vengo cerca y me quedo como buscando. (Pág. 37)

8.- Y no me decís que era a la Chola a la que espiabas, vos? (Pág. 37)

YUXTAPUESTA:

1.- Ha de ser que era por Ramos, por lo que llegó don Ruiz; tal vez era por eso. (Pág. 35)

ORACION COORDINADA COPULATIVA:

1.- La Santos era la de la pulpería y la Dora la que atendía la venta. (Pág. 35)

2.- La Calero es la mamá de Juan Bayo y el viejo Ruiz el padre de Ramos. (Pág. 35)

3.- Toda esta carajada decía la Calero a mí ni me importa. (Pág. 35)

ORACION COORIDNADAS ADVESTATIVA:

1.- Reculé y ahí nomás me volví, entrando adentro pegado a un lado y los esperé un tantito, a los dos ellos en esa caballeriza vieja; pero tal vez ni me va creer, doña Calero. (Pág. 37)

2.- Esa es la Chola, dije yo; pero quien sabe, porque lo que veo en seguida es a una mula que me pela los dientes remangando el redondel del hocico. (Pág. 38)

ORACION COORDINADA ADVERBIAL.

1.- Bueno dijo la Nora pero ¿vos no le preguntaste después nada más a la Calero? (Pág. 39)

ORACION SUBODINADA ADVERBIAL TIEMPO:

1.- Pero ve lo que dice la Calero le dijo la Nora cuando yo le pregunté. (Pág. 36)

CUENTO: MANGO

ENUNCIADOS NO ORACIONALES:

¡Ahá no! (Página 45)

¡Vea, pues! (Página 45)

ENUNCIADOS ORACIONALES SIMPLES:

1.- Por un peso sacan tres docenas. (página 42)

2.- ¡Eih, Chemá! – le grité. (página 42)

3.- Eih, me contestó. (página 42)

4.- Muñoz ya hombre. (página 42).

5.- Adios, pues, le contesté. (página 43).

6.- ¿Cómo que vino a manguear. (página 43).

7.- ¿Qué le parece? (página 43).

- 8.- No – me dijo. (página 43).
- 9.- Yo ando con mi primo. (página 43).
- 10.- Por ahí viene. (página 43).
- 11.- ¿Qué acaso se parece a mi. (página 44).
- 12.- Ella me volvió a ver. (página 44).
- 13.- ¿De aquí sos vos?. (página 44).
- 14.- ¿Si . me dijo. (página 44).
- 15.- ¡Qué delicado sos!. (página 45).
- 16.- ¡Oye! – me gritó (página 45).
- 17.- ¿Qu'es la cosa con la muchacha. (página 45).
- 18.- Es que me quería agarrar el brazo. (página 45).
- 19.- Chema se apareció en seguida con un gajo de mangos en la mano. (página 45).
- 20.- Nada, le dije. (página 46).
- 21.- Ah, sí, pues, entonces volvámonos. (página 46).
- 22.- Chema disimuló pasándose las manos por el pantalón. (página 47).

23.- Sí, hombré, le dijo yo. (página 47).

24.- Chema y yo agarramos el camino recto para afuera de la finca. (página 47).

ORACIONES YUXTAPUESTAS:

1.- Límpiame aquí – me dijo, pasándose ellas su mano por la boca. (Pág. 44)

2.- Hasta con la nariz comí mango, me dijo riéndose. Pág. 44.

3.- ¡Vea, pues! – dijo, dando la vuelta. Página 45.

4.- Es que te viene fregando ése, me señaló a mí el muchacho. Pág.45.

5.- volví a ver que chancho más flacos, - le dije. Pág. 46.

6.- “Tomas torcido, hermano – me dijo chema. Página 47.

7.- Quién sabe, dije yo. Página 48.

8.- Sí gusta la acompañe, le dije entonces. Página 43.

ORACIONES CORDINADAS COPULATIVAS:

1.- Se ven las hileras de filas de palos de Mango, con el hojarascal seco en el suelo y los mangos maduros caídos. (Pág. 41)

2.- Todo el día están cayendo mango y en la noche, con el viento caen más. (Pág 41)

3.- El lugar es solitario y se ve oscuro por el palerío de mangos que hay por todos lados. (Pág. 41)

4.- En la tarde llegan los caturros y chancomen los mangos que después los botan y los mapachines en la noche se los vienen a comer. (Pág. 41)

5.- Dos pesos cuenta un canasto lleno y si sólo se llega a comer nada más, se pagan cincuenta centavos. (Pág. 42)

6.- Ya voy, pues, -me gritó y siguió bajando la rama. (Pág. 42)

7.- Entonces yo me senté a la orilla de un palo de mango a esperarlo; cogí un mango y lo mordí. (Pág. 42)

8.- ¿Andás con esos? Y le señalé otros que venía. (Pág. 43)

9.- Yo volví a ver otra vez y nadie ví. (Pág. 43)

10.- Ah, bueno dijo yo y me le acerqué ligerito. (Pág. 43)

11.- Ella me volvió a ver la cara y se sonrió. (Pág. 44)

12.- A mi dio pena y me volví a dar con el pañuelo. (Pág. 44)

13.- Un mango maduro cayó cerca de donde estábamos y ella lo recogió y le dio un mordisco en la punta. (Pág. 44)

14.- Yo me quedé ahí adonde estaba y lo quedé viendo nada más. (Pág. 45)

15.- Ella me volvió a ver a mi y bando la vista le dijo. (Pág. 45)

16.- El otro me quedó viendo nada más y la empujó a ella para delante. (Pág. 45)

17.- Chema se echó el gajo de mango al hombro y ya nos venimos por el otro camino. (Pág. 46)

18.- A esa hora yo estaba bajando el sol y al pasar por la casa me fijé que ahí en la acerita de afuera estaba la muchacha. (Pág. 47)

19.- Chema me enseñó la paloma que estaba en una rama de abajo y se estaba espulgando con el pico. (Pág. 48)

ORACIONES COORDINADAS ADVERSATIVAS:

1.- Yo entonces, me voltié para un lado paver atrás; pero no vi a nadie. (página 43)

2.- Entonces yo la quise alcanzar otra vez; pero me detuve cuando vi venir a un muchacho grande que se acercó. (página 45).

3.- Chema entonces se le acercó y más sacándose la honda de la bolsa le puso bien la piedra y la estiró; pero en eso la paloma cabeceó arisca y salió volando para arriba, dando una vuelta y fue a parar después más largo. (página 48).

ORACIONES SUBORDINADAS SUSTANTIVAS CON FUNCIÓN DE SUJETO.

1.- La gente que llega a manguear andan recogiendo los mangos que están en el suelo y solo escogen los que están maduros, los magullados los tiran por allá. (Página 42)

2.- El amigo que andaba conmigo se me perdió de vista. (página 42).

3.- En eso vi venir un grupo de gente que estaba entrando y los quedé viendo. (pág. 42)

4.- Adiós, -me dijo una muchacha blanquita que pasó a la orilla. (página 43).

5.- Me fijé que la muchacha estaba regularcita. (página 43).

6.- Sigásmola y entre las dos le damos a ese musuco que anda con ella. (página 46)

7.- No fregués; que ves que viven aquí mismo en la finca. (página 46)

8.- Chema me hizo señas que me callara y agachados los dos venimos despacito tapados por el monte. (página 48)

ORACIONES SUBORDINADAS SUSTANTIVAS CON FUNCIÓN DE O. D.

1.- Aha, yo creí que era hermano tuyo. (página 44).

2.- Es que me quería agarrar del brazo. (página 45)

3.- Que chocho que sos vos que te la dejastes quitar. (página 46).

ORACIONES SUBORDINADAS ADVERBIALES DE TIEMPO:

1.- Un perro que estaba echado en la casa, cuando nos vio se dejó venir ladrando furioso. (cuento el mango página 47).

2.- Allá andaba en un potrero un caballo y quien sabe por qué se asustó cuando vio que nos acercábamos. (cuento “El mango” página 47.

3.- Entonces yo la quise alcanzar otra vez; pero me detuve cuando vi venir a un muchacho grande que se acercó. Página 45.

ORACIONES SUBORDINADAS DE LUGAR.

1.- Que yo la detuve volándole una piedra y el perro se volvió, todavía ladrando, buscando a donde meterse entre unos cajones que estaba afuera la de la casa. Pag. 47.

2.- Chema se vino caminado adonde yo estaba, guardándose otra vez la honda en la bolsa de su pantalón pág. 48.

ORACIONES SUBORDINADAS ADVERBIALES DE CAUSA

1.- Yo me adelanté para decirle adiós con la mano, pero ella voltio la cara porque tenía a la orilla al mismo muchacho musuco. Página 47.

CUENTO: VALLITO.

ENUNCIADOS ORACIONALES SIMPLES:

1.- Se acomodaban bien aprovechando tener juntas la cajita con los anzuelos y las cuerdas. (Pág. 52)

2.- En la parte del lado de las tablas ponían las carnadas y un trapo para secarse las manos. (Pág. 52)

3.-Allí se estaban toda la tarde pescando. (Pág. 52)

4.- Un día Vallito llamó a Félix. (Pág. 53)

5.- Es que el hermano mío va a venir. (Pág. 53)

6.- Joaquín, ¿el que vive en Jinotega?. (Pág. 53)

7.- Sí, le dijo Vallito. (Pág. 53)

- 8.-Pasado mañana sí, porque él solo va a estar aquí mañana. (Pág. 53)
- 9.- En el mes de marzo de ese año pasó algo. (Pág. 54)
- 10.- ¿Qué? Le preguntó Rayo. (Pág. 54)
- 11.- ¿No será grave? (Pág. 54)
- 12.- Quien sabe. (Pág. 54)
- 13.- Ya les avisaste a los otros. (Pág. 54)
- 14.- Si le dijo Rayo. (Pág. 55)
- 15.- Allá no está esperando en la acera del parque. (Pág. 55)
- 16.- En la calle de la calzada todo ese vecindario sintió mucho la muerte de Vallito. (Pág. 55).
- 17.- Y los cuatros juntos también fueron al entierro. (Pág. 55)
- 18.-Los otros no le dijeron nada. (Pág. 56)
- 19.- Al rato dijo Félix. (Pág. 56)
- 20.- Es que es raro eso de ir ahora a pescar sólo los cuatros. (Pág. 56)
- 21.- Tenemos que seguir siendo los mismos compañeros como antes. (Pág. 56)

ORACIONES YUXTAPUESTAS-

1.- A veces uno chiflaba una cancioncita vieja, un bolero tal vez; otro se estaba cabeceando de sueño, sólo Vallito estaba siempre como que algo preocupaba a él. (Pág. 52)

2.- ¿Qué es lo que pensás tanto, Vallito, - le dijeron una vez. (Pág. 52)

3.- Hombré –le dijo Vallito, mañana no voy a estar. (Pág. 53)

4.- Les voy a avisar a los otros –dijo Félix. (Pág. 53)

5.- Después que el hermano de Vallito se fue, el día siguiente ya para los cuatro de la tarde estaba otra vez los cinco pescando. (Pág. 54)

6.- Pedro Rayo que estaba esa mañana en el correo, vio venir a Sebastián Bendaña que entró y lo llamó. (Pág. 54)

7.- Vallito ha tenido algo – le contó. (Pág. 54)

8.- Yo sólo te vengo a avisar, le dijo Rayo. (Pág. 54)

9.- ¿Qué hacemos pues?, -preguntó Sebastián. (Pág. 55)

10.- Así es, dijo Félix. (Pág. 55)

ORACIONES COORDINADAS ADVERSATIVAS.

1.- Juan, ese era su nombre, pero a él le decía Vallito. (Pág. 51)

2.- Al otro día tuvieron que ir a sus trabajos; pero en la tarde se juntaron otra vez como antes. (Pág. 55)

ORACIONES COORDINADAS COPULATIVAS.

1.- Ya voy pues, espérame un ratito –le dijo Bendaña; y se fue para adentro y en seguida salió. (Pág. 54)

2.- Los cuatro compañeros se juntaron y se vinieron por esa calle, recto, del parque al hospital. (Pág. 55)

3.- Eso no importa –dijo Bendaña y comenzó a caminar; los otros amigos lo siguieron. (Pág. 56)

4.- Cuando llegaron al muelle y ya sentados allí comenzaron a prepara las cuerdas con los anzuelos y las carnadas. (Pág. 56)

5.- La tarde se sentía liviana, casi no había viento por allá se divisaba los cuatro ellos pescando. (Pág. 56)

ORACIONES COORDINADAS DISYUNTIVAS.

1.- Se quedaba pensando, con los ojos para arriba o bien bajaba un poco la cabeza sobre el pecho, siempre pensando, que ahí se quedaba como ido en sus pensamientos. (Pág. 52)

ORACIONES SUBORDINADAS SUSTANTIVAS CON FUNCION DE SUJETO.

1.- El que le dijera Vallito fue ocurrencia de uno de los amigos. (Pág. 51)

2.- Pedro Rayo vivía en la esquina; Sebastián Bendaña, ahí nomacito vivía en el zaguán que daba después de la pulpería. (Pág. 51)

3.- El que quedaba más retirado eran Vallito que trabajaba en una relojería que quedaba en la otra calle. (Pág. 51)

4.- Es que Vallito se enfermó. (Pág. 54)

5.- Estaban ahí rodeado a la hermana de Vallito que estaba llorando. (Pág. 55)

ORACIONES SUBORDINADAS SUSTANTIVAS CON FUNCION DE SUJETO DIRECTO.

1.- Hacía mucho tiempo que eran amigos. (Pág. 51)

2.- Pero de todas maneras no podemos negar que nos falta Vallito –dijo Félix. (Pág. 56)

ORACIONES SUBORDINADAS ADVERBIAL DE TIEMPO.

1.- Lo que hace el pescador en realidad es eso, siguió diciendo Vallito – Esperar mientras la cuerda está ahí hasta que ¡ras!, te da el pez el jaloncito. (Pág. 52)

2.- Cuando llegaran al muelle y ya sentados allí comenzaron a preparar las cuerdas con los anzuelos y las carnadas. (Pág. 56)

3.- Alberto, mientras estaba componiendo los anzuelos estaba componiendo los anzuelos y las cuerdas, se quedó pensando. (Pág. 57)

4.- Pero la verdad es que de aquí en adelante, siempre vamos ser sólo cuatro que quedamos, -dijo. (Pág. 57)

5.- Aun así con todo, siempre los vamos a imaginara dijo Alberto. (Pág. 56)

ORACIONES SUBORDINADAS ADVERBIALES DE LUGAR NO HAY.

ORACIONES SUBORDINADAS ADVERBIALES DE CAUSA.

1.- Entonces aunque estés como ido, lávate tu cara y cobra enseguida tu tiempo, porque después cuando uno saca el pez del agua, ahí afuera, entonces, termina todo.

2.- La tarde estaba como que se había bajado un poco, porque se veían unos nubarrones que venía bien bajos, casi encima del lago. (Pág. 56)

ORACIONES SUBORDINADAS ADVERBIALES DE MODO.

1.- Es que a veces siento como si fuera flotando sobre el lago y después me vengo quedando como ido, eso es dijo Vallito.

2.-Y podemos hacer de caso –dijo Bendaña –como que ahí estuviera él, igual como antes. (Pág. 57)

III. INFLUENCIAS DE LAS CONTRUCCIONES GRAMATICALES:

Al analizar el plano lingüístico en la obra “**Son cuentos**” de Fernando Silva Espinosa nos dimos cuenta de la importancia del uso que el autor hace de este plano en todos los cuentos abordados en dicha obra.

En cada uno de los cuentos observamos la influencia del plano lingüístico al estar presente en todas las construcciones gramaticales que Fernando Silva Espinosa emplea para darle un colorido estable a cada uno de éstos cuentos.

Esa influencia que dicho plano ejerce en la obra lo observamos en el siguiente episodio ejemplo: A la ventura es la que más se veía, porque era la que salía a hacer mandados a la calle. En cambio a la Soledad se le veía sólo en tarde sentada en la puerta, por eso pues, cuando una salía la otra se queda en casa. (Cuento “La Sentada” página 15 tercer párrafo).

En este episodio de este cuento notamos las diferentes oraciones presentes, como son las construcciones gramaticales compuestas y que figuran en éste párrafo.

Otra de las construcciones gramaticales utilizadas en la obra son los enunciados simples con sus diferentes clasificaciones poniendo de manifiesto la actitud que prestan los personajes que participan en los cuentos expresando deseo, orden, duda, asombro, alegría; dependiendo de la manera que éstos se manifiestan estos se manifiesten en su actuar.

Ya no vino nunca éste muchacho. (Cuento “La Sentada” página 16)

¡Qué pasas haciendo vos aquí todo el tiempo!. (Cuento “La Sentada” página 17).

¿Qué sabes del amor? (Cuento “La Sentada” página 18).

En estos enunciados estamos frente a una actitud de negación. En el primer ejemplo, en el segundo ejemplo la actitud del autores es una interrogante y en el tercer ejemplo una actitud de exclamación por parte del autor.

Otro de los elementos gramaticales que están presentes en la obra son los enunciados no oracionales, o unimembres, pero en una mínima cantidad debido a que el autor no hace uso de ellos en todo los cuentos; ejemplo:

¡Carajo! (Cuento “El Hombrote” página 8).

¡Dios mío! (Cuento “El Hombrote” página 12).

Las construcciones gramaticales partiendo de las no oracionales hasta llegar a la última clasificación de las oraciones compuestas que son las subordinadas adverbiales, están inmersas en toda la obra de diferente manera plasmadas con sus características principales que es lo que le dan unidad de sentido y entonación a la obra, ya que un sujeto sea persona, animal o cosa no se puede mover sin realizar una acción. En los cuentos que abordamos observamos que todas las personas de una u otra manera realizan una acción en determinado momento para no dejar la obra sin sentido, ya que no puede haber acción sin personajes, ni personaje sin realizar ninguna acción.

Para finalizar éste aspecto gramatical en la obra Son Cuentos sobre el plano lingüístico llegamos a la conclusión que éste influye en toda la obra a lo largo de todos los cuentos que la forman ya que cada uno contiene construcciones gramaticales con sus elementos correspondientes como son el sustantivo o sujeto, el verbo, el adverbio, el adjetivo, las preposiciones y conjunciones.

Otras de nuestras conclusiones es la presencia de las construcciones oracionales compuestas predominantes en cada una de las obras o sea que son los enunciados compuestos los que más predominan en la obra.

Ejemplo: (Cuento “El Hombrote” total de enunciados 22 oraciones simples. Y 25 enunciados compuestos, siendo éstos los que más predominan.

En el cuento “Sentada la diferencia en cuanto al uso de las construcciones gramaticales es mínima ya que está formado por 33 enunciados y un total de 46 enunciados compuestos manteniendo éste tipo el predominio en el cuento.

Ejemplo: Esperando al Cartero En el cuento esperando al cartero nos encontramos con una mínima participación de los enunciados simples siendo los que mas predominan los compuestos con un total de 20 enunciados.

Cuento “Vallito” el predominio de los Enunciados Oracionales Compuestos en éste cuento está presente ya que está formado de 35 Enunciados oracionales compuestos y 21 enunciados oracional simple. Siendo la diferencia de los compuestos en relación a los simples 14 enunciados.

También en el cuento “Mango” los enunciados oracionales compuestos tienen un predominio sobre los enunciados simples. El total encontrado de éstos enunciados es de 45 siendo el 50% mayor que los Enunciados oracionales compuestos.

Otro cuento donde predominan los enunciados compuestos en el cuento “La Mula” ya que nos encontramos con 37 enunciados compuestos y 19 enunciados simples.

En los cuentos que predominan más los enunciados compuestos son “Vallito” y “Mango” con un total de 45 enunciados compuestos cada uno.

BIBLIOGRAFIA:

- 1.- Arellano Jorge Eduardo (1977).
Panorama de la literatura nicaragüense
3era. Edición
Managua Editorial Alemana 1977.

- 2.- Arellano Jorge Eduardo (1996)
Panorama de la Literatura nicaragüense
5ta. Edición
Managua Nueva Nicaragua (1986)

- 3.- Arellano, Jorge Eduardo
Panorama de la Literatura nicaragüense
5ta. Edición Managua. Nueva Nicaragua 1986 (página 197=.

- 4.- Arellano Jorge Eduardo
El Español de Nicaragua
Managua Instituto Nicaragüense de cultura
Hispánica 1992.

- 5.- Bianchi de Cortina edith
Gramática Estructural Nueva Edición 1998 – 08018 Barcelona
Ediciones Daly S. L.

- 6.- Enciclopedia de Nicaragua
Edificio Oceano.
08017 Barcelona España.

- 7.- Mántica Carlos
El habla nicaragüense 4ta. Edición
Managua Editorial
Hispamer, 1994 - Pág. 398
- 8.- Matus Lazo, Róger
Estudios sobre el Español nicaragüense.
1era. Edición Managua: Matus Lazo
Edición 2002 Pág. 200
- 9.- Molina Arquello Carlos
1era. Edición Bibiano Torres Ramírez
Edición 2003
- 10.- Palacios Vivas Nidia (2000)
Estudios de Literatura Hispanoamericana y Nicaragüense
1era. Edición Managua Fondo Edición INCI 2000.
- 11.- Rodríguez, Rosales, Isolda
Una década en la narrativa nicaragüense de escritores 1999 – Página 222.
- 12.- Silva Fernando
La Lengua de Nicaragua
Pequeño Analítico
2da. Edición Managua.
Academia Nicaragüense de la Lengua, 1999 – Pág. 191
(Lexicografía y Lingüística Volumen 3.

13.- Silva Fernando

Son Cuentos

1era. Edición 2004.

Edición de la Academia Nicaragüense de la Lengua.

14.- Tunner Mann Bernheim, Carlos

Rubén Darío: Puente hacia el siglo XXI y otros escritos

1era. Edición Managua

PAUSA, 2003 – Pág. 260.

15.- Vargas María Liliana (Cooperante de U.B.V.

Morfosintaxis del Español 1era. Edición

Taller de Editorial El Amanecer S. A. 1987.

CONCLUSIONES:

Después de haber realizados nuestro trabajo de investigación sobre el plano lingüístico en la obra son cuentos de Fernando Silva Espinosa llegamos a la siguientes conclusiones.

- Fernando Silva Espinosa uno de los escritores más famosos a nivel nacional e Hispanoamericano, integrante de una de las corrientes vanguardistas de Nicaragua como es la generación del 60.
- Escritor de primera línea de la narrativa nicaragüense.
- La obra en estudio es uno de los acervos literarios publicados en Managua Nicaragua el 2 de abril del 2004.
- Las construcciones gramaticales predominantes son los enunciados oracionales compuestos presentes en toda la obra.
- Los enunciados oracionales simples están inmersos en la obra pero no en la misma cantidad de los anteriores.
- El plano lingüístico abordado en nuestra investigación influye de una manera positiva y abierta en toda la obra.
- También las oraciones impersonales y las oraciones pasivas no están presente en la obra ya que el autor no hace uso de ellas.

ANEXOS

ANEXO

1

Cuento “El Hombrote”

EL HOMBROTE

Hacía mucho calor.

La camioneta en que venían, hasta ahí es que dejaba a los pasajeros y por eso, ellos tuvieron que seguir a pie atravesando todo el terreno pelado que da con el pueblito de “Guapinol”.

Don Ramón Olivares venía con Benito Ruiz caminando orillados, buscando algún palito por la sombra.

Don Ramón al rato se paró por donde iba, con la camisa toda mojada por el sudor.

-Espérate, - le dijo a Benito – que ya que no aguanto.

-Ha de ser por el calor.

Don Ramón se ladeó el sombrero y se pasó la mano por la cabeza, sintiendo que también traía sudado el pelo.

Parecía que el sol estaba puesto de canto y que la luz les daba como un filo.

-Si usted quiere, pues, mejor nos esperamos,

-le dijo Benito...

-¿Y adónde nos vamos a quedar?

-Busquemos alguna sombrita por ahí.

Ya eran como las doce del día, tal vez un poco más; pero daba igual. El calor que hacía parecía más bien que estaba bueno como para tostar.

En el llano, con lo turbio del solazo, parecía que andaba flotando el horizonte entre el monte y más para allá sólo se veía espejear.

-Es que no se puede ni respirar con este calor, - dijo don Ramón.

-Es mejor que usted se siente un ratito – Tal vez si me hiciera más para allacito. – Le va dar lo mismo – le dijo Benito. – En ese caso, pues, aquí no más me voy a quedar. Benito sólo alzó los hombros. Don Ramón, entonces empezó sentarse en el suelo, por ahí adonde halló la sombrita de un palito con una rama gacha. Benito se fijó que don Ramón se sentó con dificultad.

-Me estoy sintiendo mareado dijo don Ramón. – Quítese mejor el sombrero. El viejo se quitó el sombrero. –Ve como lo ando mojado de sudor – dijo. –Pero es que usted se aflige.

- ¿Y falta bastante? – le preguntó don Ramón. –Pues, sí, el llano es ancho – le dijo Benito.

Don Ramón se puso las manos en la cabeza afligido y al rato estaba como adormilado y respirando seguido.

Benito le tocó el hombro con la mano. – Parece que está cambiando – dijo Benito, volviendo a ver para arriba que había divisado un nubarrón que venía como ladeado con algo de viento.

Don Ramón se levantó como pudo, poniéndose una mano encima de los ojos para poder capear el reflejo. Del lado de atrás se oía que algo venía. - ¿Qué será? – dijo don Ramón. – No sé, - le dijo Benito – pareciera que se viene un chubasco.

No pasó más tiempo y ahí nomás se empezó a sentir un vientazo que arrasaba con lo que hallaba, levantándose un polvasal con remolinos que sonaban como que viniera un ganado espantado.

-¡Ehé, chocho!, gritó don Ramón volviendo a ver para atrás. – No será esa alguna gente que tal vez viene huyendo de algo. – Qué gente va venir – le dijo Benito -, es el chubasco que se está levantando. Don Ramón estaba como azorado buscando adonde ponerse, buscando como agarrarse a la rama gacha del palo adonde estaba. -¿Benito! ¿Benito! – le gritó. - ¿Y qu'es la cosa! ¿Carajo! -¿Velo, velo! Allá va el hombre, el hombre grandote.

-Qué son esas vainas, don Ramón, ese es el gran remolino que hace el viento con el polvasal que levanta. ¿Qué no ve, ahá! Don Ramón se levantó del suelo temblando y se agarró duro del brazo de Benito.

-Pues ya está, pues, - le dijo, percatándose que ya empezaba a caer recia la lluvia. -¿Para dónde cogió, para dónde?, - preguntó don Ramón. - ¿Qué para dónde cogió quién? –El hombre, el hombre, le dijo don Ramón.

Benito lo quedó viendo. –“Qué vaina; se dijo, pensando – ha de ser que el calorazo primero y en seguida ese horrible polvasal, que fue que lo ha de haber fregado.

Esta es la segunda vez que me lo hace; pero qué será que en la clínica pasa tranquilo conmigo y así me ha pasado con otros cuando los tengo y así me ha pasado con otros cuando los tengo que sacar de la Clínica y que además, yo siento también que a mí eso no me hace bien”, dijo. Ya había empezado a llover; era un gran palo de agua que se vino sonando como que se estuviera cayendo el cielo. Los dos estaban mojados, con la ropa empapada.

-De todas maneras – dijo Benito, que ya había divisado la entrada al pueblito de “Guapinol”, - ya vamos llegando y se fijó que don Ramón venía caminando todo turulato, caminando de un lado a otro sin fijarse en los charcos. Cuando entraron al pueblito, Benito no pudo evitar que don Ramón saliera corriendo desde que llegó, preguntándole a todo el que encontraba: ¿Por aquí pasó el hombre, el hombre grandote?”. Y la agente no hacía más que volverlo a ver extrañados. Con dificultad Benito pudo al fin, llegar a la casa de la hermana de don Ramón, doña Lola, a quien le explicó lo que le había pasado a don Ramón, quien todavía, ya en la casa seguía preguntando. “¿Por aquí pasó el hombre, el hombre grandote”? Por fin lograron llevarlo adentro a don Ramón y lo acostaron. Benito se quedó allí afuera sentada en una silla. La Socorrito, la otra hija de doña Lola, iba a buscar un pan a la pulpería y Benito se vino con ella para acompañarla.

De allí de la esquina de la casa se vinieron recto a la otra calle adonde quedaba la pulpería. Cuando volvieron, la Socorrito, preocupada llamó para adentro a doña Lola y le contó: - Viera, qué raro mamá, que ni sé qué pensar, - le dijo. -Ahá, ¿Qué fue? – le dijo doña Lola. -Pues, figúrese usted que yo iba con Benito ahí en la calle, más o menos distraída yo, cuando me fijé que Benito, venía como raro él, inquieto y de pronto se le acerca a unos muchachos que estaban por ahí, y les sale él, Benito, con la misma cosa, preguntándole: - ¿Por aquí pasó el hombre, el hombre grandote? Y uno de los muchachos le dice: -¿Cuál hombre es ese? – el que venía en carrera detrás del vientazo y de la nube de polvo, cuando comenzó a llover, - y vea – le dice la socorrito a doña Lola – en ese momento empiezan a reírse los chavalos, que ni para qué decirle.

¡Qu'es la cosa!, ¡carajo!, - le gritan, los muchachos, ¡si por aquí no ha pasado nadie!
¡Como no!, ¡como no! – les volvía a gritar Benito a los muchachos, alzando los brazos para arriba, - es el que venía junto entre el polvasal y la lluvia. Entonces los muchachos, burlándose, le dijeron: -¡Andá, vos!, lo que pasó por aquí fue el chubasco y salieron en seguida los muchachos gritando. Entonces Benito me vuelve a ver con los ojos vidriosos. -¡Ehé, che! – me dice – esos muchachos están locos ¡están locos! – me seguía diciendo a mí. - ¿Qué será toda esta cuestión? – le preguntó angustiada la Socorrito a doña Lola. -¡Dios mío! – dijo doña Lola, -¡Ve qué vaina; ahora van a ser dos – y se agarró la cabeza con las manos.

ANEXO

2

CUENTO “LA SENTADA”

SENTADA

Son dos, la Soledad y su otra hermana la Ventura. Las dos ellas son las hijas de doña Hortensia Pacheco y don Félix Rosales, ya fallecido. Dona Hortensia se quedó al cuidado de sus dos hijas, acomodándose allí con su jubilación que recibía de maestra.

A las dos muchachas les dicen las Rosalitas y a pesar de la simple vida que llevaba en el barrio, las Rosalitas no dejaban de despertar la curiosidad de los vecinos, por lo mismo que no era mucho lo que se podía saber sobre la vida de esa familia; nada más que ahí estaban y eso era lo raro.

A la Ventura es a la que más se veía, porque era la que salía a hacer los mandados a la calle. En cambio, a la Soledad se la veía sólo en la tarde sentaba en la puerta; por eso, pues, cuando una salía la otra se queda en la casa.

La casa adonde vivían estaban situada en la calle de la calzada, ya casi al llegar a la iglesia de Guadalupe. Las más veces, pues, principalmente en horas de la tarde, la Soledad sacaba un butaco de la sala y lo llevaba afuera, a la acera, para sentarse allí tranquila viendo pasar a la gente.

Enfrente de la casa está una sastrería en sólo lo que es el zaguán de la casa y además de los dos sastres que cosen en sus máquinas Singer, hay siempre algún otro que llega a hacer algo.

El maestro Reyes se vino a asomar afuera del zaguancito de la sastrería.

-Ya no vino nunca este muchacho.

-No hade haber encontrado los botones, tal vez, -le dijo el otro sastre, don Cabrera.

-Si son los botones común es, de los forraditos.

-No ha de tardar.

Don Cabrera se fijó en la Soledad, sentada en la acera de enfrente.

-Hombré maistró –le dijo a Reyes – y esta Soledad sólo vive ahí sentada.

-Ahí déjala. ¿Y vos qué perdés?

-No, no es por nada; pero me parece a mí que como que estuviera esperando a alguien.

-¿Y a quién, creés vos?

-Yo que voy a saber – dijo don Cabrera, volviéndose para adentro de la sastrería.

Otro hombre que había llegado se le acercó al maitro Reyes y riéndose le dijo:

-¿Y por qué no le preguntamos?

-No le preguntamos, qué.

-Pues que por qué está sentada.

-¡Ehé!, -dijo Reyes, moviendo la cabeza – vea qué cosa la de éste.

-Pero – dijo don Cabrera -, ¿qué malo tiene, ajá? Ahí viene la otra hermana, la Ventura y señaló don Cabrera a la otra que había salido a la puerta y algo habla con su hermana Soledad.

Los hombres, curiosos, se acercaron disimulando como que algo buscaban por ahí.

En eso estaban cuando pudieron oír bien lo que la Ventura hablaba con su hermana.

-Y de verdad. ¿Qué pasás haciendo vos aquí todo el tiempo sentada? – le dijo la Ventura. -Qué más me va quedar a mí, crees vos, ¿ahá?

-¿Y qué están diciendo? – le preguntó.

-Es que la otra ya se fue para adentro y la Soledad aquí se quedó hablando sola.

-Pero esa que está allí ahora sentada. ¡Véala!, esa es la Ventura, ¡ya te fijaste?

-¡Ve, hom! Sí, tenés razón, -dijo el maitro Reyes. ¡Qué raro se hace todo esto!

Entonces se acercaron un poco más.

-¿y qué se hizo, la otra? –le preguntaron.

La que estaba allí sentada alzó la vista nada más.

-¿Cuál otra?, -dijo.

¿Qué acaso no son dos ustedes las Rosalitas?

-Sí, - dijo – somos dos nosotras. - ¿Pero la que estaba antes sentada aquí sola?

-No entiendo – dijo don Cabrera, ¿qué no son dos Rosalitas?

-Sí, - le contestó.

-Ustedes no es, pues, la Soledad, entiendo yo

-le dijo don Cabrera.

Ella abrió sus ojos y nada más se sonrió.

-¿Usted es soltera? – le preguntó el maistro Reyes, como para cambiar. – Sí, - dijo ella.

-Pero cuál de las dos Rosalitas es usted, - reclamó don Cabrera. Con eso qué va cambiar, si las dos se quedaron solteras – dijo el otro.

-¿Y vos qué sabés, - dijo Cabrera.

Ella muy al contrario de lo que esperaban, se sonrió, volviéndolos a ver tranquila.

-Pero, cuando uno así lo quiere, ¿qué malo tiene quedarse esperándolo? – les dijo.

-¿Sentada?, - repitió ellas.

-¿Ya sea la Soledad o la Ventura? – le preguntó el otro y dijo después, - de verdad que yo no entiendo nada – dijo.

Don Cabrera y el maistro Reyes se quedaron viendo los dos ellos y después volvieron a ver al otro, que se había quedado allí parado. En seguida atravesaron la calle de vuelta los dos ellos y volvieron a meterse en el zaguán de la sastrería.

La Soledad se levantó de su asiento y arrastrando con pereza el butaco, lo volvió a meter otra vez.

El maistro Reyes se quitó el centímetro que andaba en el hombro y empezó a medir de tela que había estirado sobre la mesa de costura.

Varios días pasaron sin que nada más sucediera; pero siempre el otro hombrecito que era abonado a los cuechos de la sastrería, no faltaba, principalmente en horas de la tarde.

-Si me preguntaran – decía don Cabrera, riéndose -, yo diría que este carajo está enamorado de la Soledad.

¿De la Soledad o de la ventura? – le preguntó el maistro Reyes.

Se quedó pensando don Cabrera y solo levantó los hombros.

El muchacho que andaba trayendo los botones entró a la sastrería.

-Aquí están, - le dijo al maistro Reyes, enseñándole en la mano los botones que traía.

El maistro se le acercó. –Esos no son los botones forrados que te encargué - le dijo. –Ya ni para eso servís.

Don Cabrera venía en ese momento por ahí y quedó viendo la casa de enfrente, que ya los otros también se habían fijado.

Es que estaban en la acera de la casa, la Ventura con un vestido con cuello blanco y como si iba a viajar, cargaba en una mano una valija de madera afianzada con una tira. Habían llamado un coche que se paró allí esperando, cuando se acercó un muchacho de camisa amarilla con algo que llevaba, un paquete era y una carta. El paquete se lo pasó a doña Hortensia, que allí nomás lo empezó a abrir, pero la carta la cogió la Ventura y leyó el sobre con mucho interés y en seguida le pasó la carta a su mamá. –Aquí está, para que vea, ahá.

Doña Hortensia con cierto misterio leyó el sobre y luego le dio varias vueltas viéndolo por todos lados, mientras hablaba con la Ventura y se notaba nerviosa, tal vez.

Desde la sastrería todos estaban pendiente de lo que pasaba en la otra acera sin perderse del más pequeño detalle.

-¿Qué será? – dijo el otro muchacho.

-¿Quién sabe? – dijo don Cabrera, pero esa gente es rara, ¿no creé usted, maistro Reyes?

-¿Y yo que voy a creer? Ese es un mundo así; el mundo que uno ni piensa que anda adentro la gente.

-Eso es –dijo don Cabrera – pues para mientras nosotros veamos cómo es.

En eso estaban, cuando después de alguna insistencia, doña Hortensia agarró la carta y con cierta brusquedad se la guardó en la bolsa de su delantal y en eso se fijó la Ventura y se volvió antes de subirse al coche.

-Ve, mamá, no seas así. No, -le dijo – vos sabés que yo tengo que irme. Esa carta a mi me toca también. Allí está escrito; pero primero que toca todo, vos me vas a prometer que vas a entregarle la carta, ¿me estás oyendo, mamá?

-Sí, - dijo doña Hortensia, con cierta frialdad.

La Ventura levantó entonces con su mano la valijita y se subió en el coche, sacando en seguida la mano cuando se iba, reconviniéndole con señas a doña Hortensia.

-¿Oyeron, ahá? –dijo el muchacho.

-Don Cabrera sólo cabeceó, de todas maneras

-dijo -, ahí vamos a ver después.

Toda la tarde no pasó nada. Un señor de la otra calle había llegado a probarse un saco que le estaba haciendo el maistro Reyes.

-Yo creo que si me le saca de este lado, - le decía.

-Espérese, vamos ver, -le dijo el maistro, quitándose de su blusa un alfiler para sostener el plegue del saco, cuando en ese momento se le acercó el muchacho necio que estirándole la mano señalaba la otra acera de enfrente.

-¡Fíjense, carajo, fíjense! –decía – Ehée, y señalaba que en ese momento venía abriendo la puerta de su casa la Soledad, con el butaco que todos los días traía para ponerlo afuera. Lo colocó allí y después se sentó en la acera a esperar ahí sentada como todos los días.

-Lo dijo yo, -¡carajo! –gritó el muchacho.

-No le entregó la carta.¡No se la entregó!

ANEXO

3

“ESPERANDO AL CARTERO”

ESPERANDO AL CARTERO

La carretera que va por el lado Norte del país atraviesa el largo llano asoleado y caliente de “La Urraca, hasta un desvío macizo que sigue rumbo a los arenales de los cerros pelones. Allí queda el plantel de “Jesús Alto”, adonde hacen los adoquines y las lozas ordinarias, aprovechando las minas de arenón y las aguas del río “Caracol”

Una plana con su motorcito fuera de borda viene del asentamiento del plantel del otro lado, a esta otra orilla adonde están los trabadores, que aquí se han acomodado en un caserío que les queda bien cerca del trabajo y que le decían “Valle Viejo”. La plana se encarga de trasladar todo lo que vienen a dejar por la carretera para “Valle Viejo”, principalmente provisiones y otros encargos; encomiendas que mandan algunos familiares y, una vez, raro eso, había venido en la plana un cartero; pero para nada porque esa vez que vino fue trayendo una carta muy importante, que así creyó la gente y que hasta decían que traían un raro remitente, que ellos mismos se lo imaginaron, tal vez; pero el caso fue que el destinatario, a quien venía dirigida la carta, ya no trabajaba, para ese entonces, en ese lugar de “Valle Viejo”.

Esa misma plana que volvía de regreso de “Valle Viejo” al plantel, traía siempre a los trabajadores que regresaba porque vivían ellos al otro lado y la gente los venía a despedir. Al otro día la gente también venían al muellecito a ver a los trabajado que todos los días volvían en la plana allí a su trabajo.

Esto era así después que a la gente se les metió en la cabeza que el asunto del cartero, que el otro día había llegado al pueblito y que no había hallado ala persona a quien le llevaba una carta, había resultado como una frustración para todos; algo que tenía que ver, de alguna manera, con la vida de todos o de alguno de ellos, quizás; y por eso, pensando averiguar ese asunto que los preocupaba tanto, acordaron que mejor era esperar que volviera el cartero, para ver; y por eso, todos los días iban a ver cada vez que la plana volvía.

Hasta la figura del cartero se la sabían de memoria; que era, decían, un hombre con una blusa gris, su kepis y el salbeque del correo guindado del hombro.

Se habían hecho la promesa de esperar a los trabajadores que venían todos los días, con el propósito de estar listos para que el cartero no llegara de balde otra vez.

Así se estaba alerta ala llegada de la plana, todos los días y después, cuando volvía de regreso en la tarde la plana no se quitaban de las aceras de sus casas, hasta que apesarados veían irse la plana de regreso hasta que se perdía de vista.

Junto a los demás que siempre estaban allí esperando, había un hombre viejo y su hijo que todas las tardes, desde temprano, estaban sentados en su dos sillas, uno junto al otro esperando y de allí no se quitaban hasta que la plana, ya de vuelta, se perdía de vista. Entonces el hombre viejo y su hijo alzaban cada uno su silla, entraban a su casa y prendían la luz; después sólo se oía la musiquita del radio mientras cenaban y luego se acomodaban para dormir.

Así lo hacía todas las noches. Una de tantas veces y ante la sorpresa de todos los demás, en la mañana del otro día vieron bajar de la plana que había arrimado al muellecito, al cartero con su kepis, su blusa gris y el salbeque del correo guindado del hombre, que en cuanto sea apeó se vino caminando directo al lugar adonde siempre se sentaban el viejo y su hijo.

El cartero le entregó en sus manos al viejo una carta que le traía.

El hombre temblando abrió la carta y en seguida la leyó apresurado, guardándosela después, doblada, en la bolsa de su camisa; y luego abrazo su hijo y bajándose seguido del anden, se vino corriendo detrás del cartero siguiendo por todo el pueblito.

El hijo se quedó allí impávido adonde estaba, todo el día, hasta en la tarde que diviso la plana que se regresaba, como siempre; pero que ahora iba de vuelta en esa plana, el viejo que se vino siguiendo al cartero. El hijo se adelanto en seguida y algunos mas se le agregaron, mientras se iba retirando a plana de la orilla y poco a poco se perdía de vista.

Entonces el hijo, al volver, alzo las dos sillas, entro en su casa, prendió la luz, se estuvo oyendo la musiquita del radio y se acostó después a dormir. Así lo siguió haciendo, de la misma manera todas las otras noches. Paso el tiempo, mucho tiempo paso, hasta que uno de tantos días, ante un nuevo asombro de la gente, apareció otra vez el cartero.

Lo vieron cuando se bajo de la plana con su kepis, su camisa gris y el salbeque del correo guindando del hombro, que se dirigió hasta el lugar adonde el hijo del viejo sentado, esperando siempre.

El cartero abrió su salbeque y saco una carta que se la entrego ceremoniosamente al hijo del viejo. El otro leyó la carta turbado de la emoción y luego, como confundido con todo lo que le estaba sucediendo, rompió la carta en varios pedazos que los tiro al suelo; y se vino a recoger las dos sillas en seguida se fue corriendo, siguiendo, por todo el pueblito, al cartero. ➤Empezaron a recoger los trozos de papel de la carta que el otro había roto, tirando al suelo los pedacitos de papel.

Con mucha dificultad y paciencia, al fin pudieron juntar los trozos de carta y así juntados, pudieron leer lo que decía la carta, que era:

➤... te llevo tu hora hijo mío. Ahora es a vos al que le toca venirse en la plana... pp.--- que no se te olvide traerte las dos sillas ➤➤.

Ya después en la tarde la gente se vino, como siempre, a ver irse la plana ,mas tranquilo; pero ahora , además de los que siempre regresaban, iban en la plana, el cartero y el hijo que llevaba también las dos sillas.

Mientras se iba retirando la plana, entrando después en la azulada y borrosa neblina de la tarde.

La gente, pues, como todas las demás veces, se volvieron después y de allá de las aceras de sus casas se quedaron viendo la plana, que retirándose del muellecito, se perdía en las aguas del río entre las azulada y borrosa neblina de la tarde.

ANEXO

4

CUENTO “LA MULA”

LA MULA

-Juan Bayo no durmió anoche en su casa.

-¿Y adonde se quedaría? –Eso no importa.

-En la casa de la Calero amaneció Ruiz.

¿Y eso qu'és?

-Ahá, que fue a advertirle a la Calero.

-Vaya, pues, y ¿qué tiene que ver la Calero?

-Ha de ser que era por Ramos, por lo que llegó don Ruiz; talvez era por eso.

Las dos mujeres, la Santos y la Dora estaban hablando afuera.

La Santos era la de la pulpería y la Dora la que atendía la venta.

La Calero es la mamá de Juan Bayo y el viejo Ruiz el padre de Ramos.

- Toda esta carajada – decía la Calero – a mí me importa.

-Me va decir que usted no sabe lo de mula que dicen, pues.

-Qué tengo que ver yo con lo que dicen.

-Es para evitar, más que todo.

-Para evitar ¿qué? – dijo la Calero – No me venga a mí con esas chochadas.

El asunto era así como lo sabía la Santos, que se lo contó a la Dora.

Porque a la vista estaba la Chola le quemaba los caites a Ramos con Bayo, ¿quién carajo no sabía eso? – decía la Santos – y que además, las más de las veces se los veía a ellos tres juntos, como si nada.

-Pero ve lo que dice la Calero – le dijo la Nora-. Cuando yo le pregunté. Es que – empezó la Calero –que no me vengan a mí con las cosas de Bayo. ¡Ahá, que a su padre salió! Y que si la Chiva su mujer lo deja. ¿Quién carajo tiene que decir nada, pues?. Eso me dijo – le dijo la Nora.

-Entonces ve lo que la Calero me dijo a mí “¿Vos qué supiste? – me preguntó ella primero; y en seguida dijo – lo que dicen las habladas; lo que dicen las habladas, uno ni sabe qu'és”.

En eso estaba cuando entra Ramos, primero.

-Pero – dice la Santos – entonces todos llegan adonde la Calero y ¿qués eso?

-Yo no sé – dijo la Nora.

-Seguí, pues.

-Pues, el tal Ramos todo baboso contándole a la Calero.

-“Yo, claro que yo sabía, entonces y me vengo cerca y me quedo como buscando. No era nada.

Reculé y ahí nomás me volví, entrando adentro pegado a un lado y los esperé un tantito, a los dos ellos en esa caballeriza vieja; pero tal vez ni me va creer, doña Calero, que lo que vi. allí me una mula que me viene ella en seguida la animala y me levanta las patas la jodida, que ni sé como se agaché y me safo la patada que me voló la mula esa que le dijo y salgo, pues, en seguida, esperate perro entre, el polvasal.

-Y no me decís que era a la Chola a laque espiabas, vos?

-Sí, pues, y allí estaba la Chola, a un lado, riéndose. Allí la vi yo, créamelo.

-¿Y no me decís que era una mula laque hallaste?

-Pero qué iba saber yo entonces.

-Pero también –dice la Santos – Te falta saber que cuando yo llegué onde la Calero. ¡Siempre la Calero! Allí estaba ya Bayo y se corrió con don Ruiz y así fue el cuento que le dijo Rayo: -“Si yo estaba durmiendo solo allí en el viejo garaje; sólito yo, cuando en lo que me empiezo a recordar, ¡jodido! –dijo yo. Si ya me agarró el día; que era cierto que empezaba ya a amanecer, y asustado veo que por ahí venía la Chola. Esa es la Chola, - dije yo; pero quién sabe, porque lo que veo en seguida es a una mula que me pela los dientes remangando el redondel del hocico.

¡Ehé, chocho! –me dije- y ¿eso qu'es? Ya la animala que me tocaba por todo el cuerpo, que yo no sabía qué era ni cómo era, que en eso la mula reula y se encabrita la jodida y pone la cola arrizada para arriba y se me voltea encorvada encogiendo las patas traseras, enseñando el fundillo para arriba y que agachándose, como si fuera una perra, la mula viene y para el chorro orinándome encima, que yo que hice me pegar la carrera para fuera con la ropa toda meada, empapada de orín de la chanca mula, mientras la animala andaba como me vine hasta para aquí y lo primero que vi fue a mi mama que estaba levantada lavando allá en el patio y le grito. ¡Mama, mama!.

-¿Y la mula? ¡La mula! –le grito.

La Calero sólo cabeceaba; pero don Ruiz lo que hizo fue irse en seguida todo arruinado y cogió para ahí, por el lado del parque.

-Bueno – dijo la Nora pero ¿vos no le preguntaste después nada más a la Calero?

-Pues, claro – dijo la Santos – pero en eso se apareció allí nomás la Chola, toda desgredada, lucía y desalijada, con tucos de zacates enredados entre el pelo.

-Ajá, ¿pero qué le dijiste vos entonces a la Calero?

-Ahá, pues –le dije yo señalándole a la Chola. ¿Y no sería tal vez esa la mula, doña Calero? –le dije, señalándole allí por donde venía la Chola.

-La mula, ¿qué mula? –me dijo la Calero, alzando los brazos. ¡Esa es la mula de la guariada que se metieron estos picados sinvergüenzas.

ANEXO

5

CUENTO “MANGO”

Mango:

Acece, La Carolina y otro montón de islas que huelen a mangos de cómo están desgajándose en los palos las piña de las frutas maduras.

Se ven las hileras de filas de palos de mangos, con el hojarascal seco en el suelo y los mangos maduros caídos.

Todo el día están cayendo mangos y en la noche, con el viento, caen más.

El lugar es solitario y se ve oscuro por el palerío de mangos que hay por todos lados.

En la tarde llegan las cotorras y chancomen los mangos que después los botan y los mapachines en la noche se los vienen a comer.

Hay mucho sapos entre las piedras y ranas brincadora que se pegan en la cáscaras de los palos y de allí brincan al hojarascal y a los zacatillos de los charcos.

También andan pocoyos que salen volando de pronto sobre uno, porque no ven de día y las oropéndolas se oyen chillando en sus nidos, que se ven como sacos guindados de las ramas.

La gente que llega a manguear andan recogiendo los mangos que están en el suelo y sólo escogen los que están maduros, los magullados los tiran por allá.

Por un peso sacan tres docenas. Dos pesos cuesta un canasto lleno y si sólo se llega a comer nada más, se pagan cincuenta centavos.

El amigo que andaba conmigo se me perdió de vista. Lo anduve buscando, hasta que allá lo vi que estaba bajando una rama para apearse un gajo de mangos maduros.

-¡Eih, Chema! –le grité.

-Eih, -me contestó.

-Munós ya hombre.

-Ya voy, pues, -me gritó y siguió bajando la rama.

Entonces yo me senté a la orilla de un palo de mango a esperarlo; cogí un mango y lo mordí, pero como lo sentí salado lo tiré.

En eso vi venir un grupo de gente que estaba entrando y los quedé viendo.

-Adiós, -me dijo una muchacha blanquita que pasó a la orilla.

-Adiós, pues, -le contesté ¿Cómo que vino a manguear?

-Qué le parece.

-¿Andas con esos? -y le señalé a otros que venían.

-No -me dijo. Yo ando con mi primo. Yo, entonces, me voltio para un lado para ver atrás; pero no vi a nadie.

-¿Y onde está? -le dije.

-Por ahí viene.

Yo volví a ver otra vez y a nadie vi. -Si gusta la acompaño, -le dije entonces.

La muchacha se arruinó.

-Esa escosa suya - me dijo.

-Ah, bueno -dije yo y me le acerqué ligerito.

Me fijé que la muchacha estaba regularcita.

-¿Ese que vos estabas llamando antes es hermano tuyo? -me preguntó ella.

-No, ese es amigo mío.

-Aha, yo creí que era hermano tuyo.

-¿Qué acaso se parece a mí?

Ella me volvió a ver la cara y se sonrió.

-Límpiate aquí -me dijo, pasándose ella su mano por la boca.

Yo me saqué el pañuelo para limpiarme la cara.

-Hasta con la nariz comes mango, -me dijo riéndose. A mí medio pena y me volví a dar con el pañuelo.

-Me parece que yo te conozco a vos - le dije. Ella me volvió a ver. ¿De aquí sos vos? - le pregunté.

-Si -me dijo.

-Ah, pues, no -le dije yo -es que más bien te me pareces a otra.

Un mango maduro cayó cerca de donde estábamos y ella lo recogió y le dio un mordisco en la punta y el jugo del mango se le vino por la boca, para un ladito y ella riéndose dobló un poquito la cara para limpiarse con la blusa.

Entonces yo le agarré el brazo y se lo apreté a ver qué me decía; pero ella se me soltó apartándose.

-¡Ahá, no!, -me dijo, poniéndose Seria.

-¡Jesús! Qué delicada que sos.

-Vea, pues! -dijo, dando la vuelta.

Entonces yo la quise alcanzar otra vez; pero me detuve cuando vi venir a un muchacho grande que se acercó.

-¡Oye! -me gritó. ¿Qu´es la cosa con la muchacha?

Yo me quedé ahí adonde estaba y lo quedé viendo nada más, fijándome que era más grande que yo.

-Es que te viene fregando ése, -me señaló a mí el muchacho.

Ella me volvió a ver a mi y bajando la vista le dijo. -Es queme quería agarrar del brazo.

El otro me quedó viendo nada más y la empujó a ella para delante.

-...Munós, -le dijo.

Chema se apareció en seguida con un gajo de mango en la mano.

-¿Y qué fue? -me preguntó.

Nada, -le dije.

-Que chocho que sos vos que te la dejaste quitar. Sigámoslo y entre los dos le damos a ese musuco que anda con ella.

-No fregués; que no ves que viven aquí mismo en la finca.

-Ah, sí, pues, entonces volvámonos mejor.

Chema se echó el gajo de mangos al hombro y ya nos venimos por el otro camino. Dimos la vuelta por unos palos secos hasta llegar al otro cerca que nos pasamos por debajo de los alambres porque no pudimos zafar la argolla de la puerta.

Cuando íbamos pasando al lado de la casa de la finca, unos chanchos que estaban en el chiquero, en el chiquero, en cuanto nos vieron empezaron a chillar.

-Volvé a ver que chanchos más flacos, -le dije a Chema, que agachándose agarró una piedra del suelo y se las tiró a los chanchos.

-¡Bueno, bueno! –nos gritó un hombre que estaba sin camisa en la baranda de la cas. ¡Y qué jodido se las traen con los animales, pues!

-Deja, hom, déjalos –le dije a Chema, que esa gente es muy fregada.

Chema disimuló pesándose las manos por el pantalón.

Un perro que estaba echado en la casa, cuando nos viose dejó venir ladrando furioso, que yo lo detuve volándose una piedra y el perro se volvió, todavía ladrando, buscando adonde meterse entre unos cajones que estaban afuera de la casa. A esa hora ya estaba bajando el sol y al pasar por la casa me fijé que ahí en la acerita de afuera estaba la muchacha. Yo me adelanté para decirle adiós con la mano, pero ella voltio la cara porque tenía a la orilla al mismo muchacho musuco.

-Tamos torcidos, hermano –me dijo Chema.

-Sí, hombre –le dije yo.

Más a un lado, por un palo de jobo grandote, oímos cantar una paloma. Chema me hizo señas que me callara y agachados los dos nos venimos despacito tapados por el monte. Chema me señaló la paloma que estaba en una rama de abajo y se estaba espulgando con el pico.

Chema entonces se le acercó más y sacándose la honda de la bolsa le puso bien la piedra y la estiró; pero en eso la paloma cabeceó arisca y salió volando para arriba, dando una vuelta y fue a parar después más largo.

Chema se vino caminando adonde yo estaba, guardándose otra vez la honda en la bolsa de su pantalón. –Tamos torcidos, hermano –me dijo.

-Sí, hombre, -le dijo yo.

ANEXO

6

CUENTO “VALLITO”

Vallito

Juan Valle, ese era su nombre, pero a él le decían Vallito; tal vez por su figura menuda, tal vez mediano así como era él, pelo liso, con el pantalón subido de atrás, talle alto. El que le dijeran Vallito fue ocurrencia de uno de los amigos, uno del grupo de los cinco que componía el equipo de pesca de “**La Calzada**”.

Los cinco amigos eran vecinos; Pedro Rayo vivía en la esquina; Sebastián Bendaña, ahí nomacito vivía en el zaguán que quedaba después de la pulpería; Félix Pacheco junto a la casa de Bendaña; Alberto López en la otra esquina y Vallito en una casita de pretil que estaba en fuente.

Hacía mucho tiempo que eran amigos. Salían de sus trabajos como a las 4 de la tarde: allí cerca trabajaban todos. El que quedaba más retirado era Vallito que trabajaba en una relojería que quedaba en la otra calle. Cuando salían de sus trabajos, en seguida se venían para el muelle a pescar. En ese viejo muelle que quedaba sobre el lago y que tampoco estaba lejos, que sólo bastaba ir bajando la calle de La Calzada, pasar la inglecita de Guadalupe y seguir en seguida por una hilera de palos de mango hasta el lago.

Allí se sentaban en el muelle, cada uno en el lagar adonde iban a pescar. Se acomodaban bien aprovechando tener juntas la cajita con los anzuelos y las cuerdas. En la parte de lado de las tablas ponían las carnadas y un trapo para secarse las manos. Allí se estaban toda la tarde pescando. A veces uno chiflaba una cancioncita vieja, un bolerito tal vez; otro se estaba cabeceando de sueño, sólo Vallito estaba siempre como que algo lo preocupaba a él. Se quedaba pensando, con los ojos para arriba o bien bajaba un poco la cabeza sobre el pecho, siempre pensando, que ahí se quedaba como ido en sus pensamientos.

-¿Qué es lo que pensás tanto, Vallito, -le dijeron una vez. –Pues vieran que nada –les dijo Vallito. Es que a veces siento como si fuera flotando sobre el agua y después me vengo quedando como ido, eso es-dijo Vallito. Este Vallito es un carajo –dijo uno de ellos.

-Lo que hace el pescador en realidad es eso, siguió, -siguió diciendo Vallito- esperar mientras la cuerda está ahí y hasta que, ¡rás!, te da el pez el jaloncito se despierta adentro de uno algo como una sorpresa, como si eso te dijera: estás vivo Vallito; entonces aunque estés como ido, levanta tu caña y cobra en seguida tu tiempo, porque después cuando uno saca el pez del agua, ahí amera, entonces, termina todo.

En seguida Vallito, como lo hacía siempre, volvía a quedarse ido por ahí con sus pensamientos, como antes. Los cinco pescadores siempre estaban juntos y cuando alguno de ellos no podía ir a pescar pues, tampoco iban los otros.

Un día Vallito llamó a Félix.

-Hombre -le dijo Vallito- mañana no voy a estar.

-¿Y adonde vas a ir? -le preguntó Félix. -Es que el hermano mío va a venir. -Joaquín, ¿el que vive en Jinotega? -Sí, -le dijo Vallito.

-Entonces, ¿no vamos a ir a pescar?, ¿y pasado mañana?

-Pasado mañana sí, porque él sólo va a estar aquí mañana.

-Les voy a avisar a los otros -dijo Félix.

Después que el hermano de Vallito se fue, al día siguiente ya para las cuatro de la tarde estaban otra vez los cinco amigos pescando.

Cuando alguno sacaba un pescado eso era alegría para todos y dejando brincar al pescado sobre el muelle, cada uno de ellos decía si era barbudo o zabaleta, guabina, mojarra o lo que fuera.

En el mes de marzo de ese año pasó algo. Es que Vallito se enfermó. Pedro Rayo que estaba esa mañana en el coreo, vio venir a Sebastián Bendaña que entró y lo llamó.

-Vallito ha tenido algo -le contó.

-¿Qué? -le preguntó Rayo.

-Parece que tuvo un ahogo, se lo llevaron al hospital.

-¿No será grave?

-Quién sabe. Yo sólo te vengo a avisar, -le dijo Rayo.

-Ya voy pues, esperame un ratito –le dijo Bendaña; y se fue para adentro y en seguida salió.

-Yo les avisaste a los tros.

-Sí –le dijo Rayo –allá nos están esperando en la acera del parque.

Los cuatro compañeros se juntaron y se vinieron por esa calle, recto, del parque al hospital. En esa calle que iban vieron venir en sentido contrario un coche de caballos donde venía la tía de Vallito, pero ella no los vio y ellos no pudieron hacer nada; talvez hubieran podido para el coche para preguntarle cómo estaba Vallito, entonces siguieron caminando.

Cuando se acercaron a la puerta del hospital vieron que había mucha gente y se dieron cuenta que eran los vecinos de La Calzada. Estaban ahí rodeando a la hermana de Vallito que estaba llorando. Ellos se metieron entre la gente para saber, pero uno de los vecinos les dijo que Vallito ya había muerto.

En la calle de La Calzada todo ese vecindario sintió mucho la muerte de Vallito. Los cuatro compañeros estuvieron en la casa todo el día y en la vela. Y los cuatro juntos también fueron al entierro.

Al otro día tuvieron que ir a sus trabajos, pero en la tarde se juntaron otra vez como antes.

-¿Qué hacemos pues?, -preguntó Sebastián.

Los otros no le dijeron nada. Al rato dijo Félix.

-Es que escaro eso de ir ahora a pescar sólo los cuatro.

-Eso no importa –dijo Bendaña y comenzó a caminar; los otros amigos lo siguieron.

Cuando llegaron al muelle y ya sentados allí comenzaron a preparar las cuerdas con los anzuelos y las carnadas.

-Ahora –dijo Sebastián –Todo está en que no pensemos nosotros nada distinto. Tenemos que seguir siendo los mismos compañeros como antes.

-Así es, -dijo Félix.

La tarde estaba como que se había bajado un poco, porque se veían unos nubarrones que venían bien bajos, casi encima del lago.

-Pero de todas maneras no podemos negar que nos hace falta Vallito –dijo Félix.

-Sí, es cierto –dijo Sebastián.

-Aun así con todo, siempre lo vamos a imaginar –dijo Alberto –así antes, que allí se sentaba Vallito, tranquilo a pescar.

-Y podemos hacer de caso –dijo Bendaña –como que allí estuviera él, igual como antes . Alberto, mientras estaba componiendo los anzuelos y las cuerdas, se quedó pensando. – Pero la verdad es que aquí en adelante, siempre vamos ser sólo los cuatro que quedamos, - dijo.

-No es –dijo Rayo- pensemos como dice Sebastián –que Vallito está allí al lado y que allí sigue, así como siempre que se quedaba él, como ido.

La tarde se sentía como liviana, casi no había viento y por allá se divisaban los cuatro ellos pescando.

ANEXO

7

FOTOGRAFIAS



Aquí estamos entrevistando al Doctor Fernando Silva Espinosa. El 16 de Septiembre del 2004. Nos comentaba su vida en las riberas del Rio San Juan.



El Doctor Fernando Silva Espinosa se siente orgulloso del arte de las Ciencias Literarias.



Aquí nos encontramos saludando a la Sra. Gertrudis Molina, esposa del Escritor Fernando Silva Espinosa.



Nos sentimos orgullosas del autor Fernando Silva Espinosa al instruirnos y guiarnos a tener amor por la belleza de la naturaleza.



Alumnas (os) nos encontramos sorprendidos del amor a la naturaleza, el arte a la literatura que el autor Fernando Silva Espinosa tiene hasta la actualidad.

GLOSARIO

Apódosis. Oración principal, colocada después de una subordinada condicional.

Mecebazgo: Protección dispensada por una persona o entidad a un escritor, artista institución, fundación etc.

Objeción: Observación o argumento que rehace en contra de una afirmación para negar su validez o señalar alguna deficiencia en su razonamiento.

Reducto: Lugar que presenta condiciones para encerrarse o defenderse. Obra fortificada aislada y cerrada. Lugar que se considera posición exclusiva de un determinado grupo, ideológico etc.

Ruptura: Rompimiento, acción y efecto de romper o romperse, especialmente las relaciones entre personas.

Subrepremacía: Preeminencia, grado supremo que se alcanza en cualquier jerarquía.

Utópico: Relativo a la utopía socialismo utópico, doctrina socialista sistemática y abstracto (por oposición o socialismo científico, denominación que K. Mark y F. Engels dieron a su propia doctrina).